



**COMILLAS**

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
**Grado en Relaciones Internacionales**

## **Trabajo Fin de Grado**

# **Influencia del Agenda Setting en la Cobertura Mediática de Conflictos Globales:**

*Un Análisis Comparativo entre Ucrania-  
Rusia y Palestina-Israel*

**Estudiante:** Paula Hermosa Pastor

**Director:** Iván Luis Alonso Peláez

Junio, 2024

# TABLA DE CONTENIDO

<b>1.</b>	<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>3</b>
<b>2.</b>	<b>FINALIDAD Y MOTIVOS .....</b>	<b>4</b>
<b>3.</b>	<b>ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>6</b>
3.1	CONFLICTO ENTRE ISRAEL Y PALESTINA.....	6
3.2	INVASIÓN RUSA DE UCRANIA .....	9
3.3	MEDIOS DE COMUNICACIÓN: GUERRA DE LA INFORMACIÓN.....	13
3.4	CONTEXTO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA COBERTURA DE CONFLICTOS INTERNACIONALES.....	15
<b>4.</b>	<b>MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>19</b>
4.1	COMUNICACIÓN POLÍTICA Y POLÍTICA EXTERIOR .....	19
4.2	AGENDA SETTING THEORY .....	20
4.3	GATEKEEPING THEORY .....	22
4.4	MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN ESPAÑA – LÍNEAS EDITORIALES.....	24
<b>5.</b>	<b>OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>28</b>
<b>6.</b>	<b>METODOLOGÍA .....</b>	<b>30</b>
<b>7.</b>	<b>ANÁLISIS .....</b>	<b>34</b>
7.1	NÚMERO TOTAL DE ARTÍCULOS DEDICADOS A CADA CONFLICTO.....	34
7.2	NÚMERO TOTAL DE ARTÍCULOS DEDICADOS A CADA CONFLICTO, POR PERIÓDICO.....	35
7.3	EVOLUCIÓN TEMPORAL DEL NÚMERO DE ARTÍCULOS DEDICADOS A CADA GUERRA POR FECHA. 36	
7.4	NÚMERO DE ARTÍCULOS POR TEMÁTICA.....	42
<b>8.</b>	<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>49</b>
<b>9.</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>52</b>

# 1. INTRODUCCIÓN

*"La guerra es una narrativa que se moldea según los intereses de quienes controlan la pluma y la pantalla." - Jessica Stern*

Contrario a lo esperado, el mundo se vuelve más violento con el paso del tiempo. Tras décadas en las que el nivel de conflictos armados se había mantenido en mínimos históricos, estamos siendo testigos del surgimiento de una nueva ola de guerras que definirán el siglo XXI. De acuerdo con las Naciones Unidas, en 2016, la cantidad de países involucrados en conflictos violentos alcanzó su máximo en los últimos 30 años (Naciones Unidas , s.f.). Además, el Programa de Datos de Conflictos de Uppsala señala que el número de muertes relacionadas con combates ha aumentado en un 400% desde el inicio de la década de 2000 (Uppsala Conflict Data Program , 2023). Estos son solo algunos datos que reflejan una realidad inquietante: el mundo está viviendo una nueva era de conflicto y violencia, caracterizada por una letalidad creciente y un aumento en el número de países expuestos a la violencia y a los conflictos internos (Naciones Unidas , s.f.). En la actualidad, más de una decena de conflictos están activos a nivel mundial. El Global Conflict Tracker ofrece un mapa detallado que nos permite visualizar la distribución y magnitud de estos conflictos. Entre ellos, encontramos tanto disputas interestatales, como la invasión rusa a Ucrania o las tensiones territoriales entre Armenia y Azerbaiyán, así como también guerras civiles como las que acontecen en Sudán o Libia, entre otros ejemplos (Council of Foreign Relations, 2023).

En paralelo al aumento de las tensiones y conflictos globales, durante las últimas décadas, ha tenido lugar la revolución tecnológica y de los medios de comunicación. Dado que hoy en día los sistemas de comunicación llegan a todos los rincones del mundo, la importancia de los medios de comunicación de masas nunca ha sido mayor (Castañeda, 2018). Como fuerza social dinámica que utiliza técnicas visuales, auditivas y textuales, los medios de comunicación dan forma a la sociedad civil, influyendo en los discursos, las políticas y los entornos físicos que nos rodean (Schiller, 2014).

Es crucial analizar la relación entre los medios de comunicación de masas y el reciente aumento de los conflictos a escala global. En un mundo donde los medios de comunicación ejercen una influencia sin precedentes en la población y en el desarrollo de

los eventos, nunca antes los conflictos bélicos habían sido tan amplificadas y difundidos (Aragonés, 1998).

## **2. FINALIDAD Y MOTIVOS**

Como estudiante de Relaciones Internacionales y consumidora activa de diversos medios de comunicación, he observado una marcada disminución en la cobertura mediática de la guerra actual entre Rusia y Ucrania en los últimos meses. Este cambio se ha producido notablemente desde el inicio de la nueva ofensiva lanzada por Hamás contra Israel el pasado 7 de octubre.

La importancia de este tema es evidente, debido a la lejanía de muchas de estas guerras, la opinión pública acude a los medios de comunicación nacionales para obtener información sobre el estado de estos (Mercado, 2017). Por ello, es importante comprender el impacto que ciertos medios tienen en la formación de ideas sobre un conflicto en la población, considerando tanto la cantidad como el contenido de la información que reciben. Como dijo Bagdikian (1983) en su libro *El Monopolio de la Prensa* "el poder de controlar el flujo de información es una palanca fundamental en el control de la sociedad. Dar a los ciudadanos la posibilidad de elegir en materia de ideas e información es tan importante como darles la posibilidad de elegir en política" (p. 226). Los teóricos en el campo de la comunicación han analizado esta tendencia, desarrollando la Teoría del Agenda Setting, que defiende que los medios de comunicación de masas tienen una gran influencia sobre el público al determinar qué asuntos poseen interés informativo y cuánto espacio e importancia se les da (Aruguete, 2017).

En consecuencia, he decidido analizar cómo los medios de comunicación favorecen la novedad y la primicia, en detrimento de garantizar una fuente de información actualizada y constante sobre las guerras que con un origen anterior se mantienen activas hoy en día. Para ello, he tomado como referencia tres de los principales periódicos españoles; El País, El Mundo y La Vanguardia para realizar un análisis cuantitativo de la cantidad de cobertura, medida en número de artículos publicados, durante el periodo entre marzo y mayo, sobre el conflicto entre Ucrania y Rusia en comparación con el conflicto entre Israel y Hamás.

Para realizar este análisis, se aplicará la teoría de la Agenda Setting al registro cuantitativo de la cobertura mediática de los últimos meses sobre ambos conflictos. Cabe destacar que entre marzo y mayo, han tenido lugar hitos clave en el escenario de ambos conflictos. En el caso de la invasión a Ucrania nos centraremos en los siguientes eventos; las elecciones en Rusia, que han permitido la reelección de Putin como presidente del país el pasado 15 de marzo (Aragón G. , 2024), y la destitución del ministro de defensa Serguéi Shoigú el pasado 12 de mayo (Cuesta, 2024). En el caso del conflicto entre Israel y Hamás, haremos referencia a la ofensiva de Israel a la ciudad de Rafah en la franja de Gaza el 6 de mayo (Muñoz, 2024) o la ampliación del estatus de Palestina por las Naciones Unidas el 10 de mayo (Sánchez-Vallejo, 2024). Dichos sucesos permitirán analizar si los avances en ambas guerras reciben la misma cantidad de cobertura mediática, o si la guerra entre Hamás e Israel recibe más atención debido a su novedad.

### **3. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

#### **3.1 Conflicto entre Israel y Palestina**

##### **Origen del Conflicto**

La lucha entre israelíes y palestinos, uno de los conflictos más prolongados del mundo, tiene sus raíces en la reivindicación histórica de la tierra situada entre el mar Mediterráneo y el río Jordán. Para los palestinos, los últimos 100 años han sido una serie de colonización, expulsión y ocupación militar, acompañada de una difícil búsqueda de autodeterminación y coexistencia. Para los judíos de Israel, el retorno a la tierra de sus antepasados tras siglos de persecución no ha traído la paz y seguridad esperadas, enfrentándose a constantes crisis y amenazas de sus vecinos (BBC News, 2005)

El conflicto entre Israel y Palestina tiene raíces que se remontan al siglo XIX, cuando surgió el movimiento sionista con el objetivo de establecer un hogar nacional judío en Palestina, entonces parte del Imperio Otomano. A medida que aumentaba la migración judía a Palestina, se intensificaban las tensiones con la población árabe local, que veía amenazados sus derechos y su tierra. Tras la Primera Guerra Mundial, la recién creada Sociedad de Naciones autorizó que el Territorio de Palestina pasase a estar bajo el mandato británico, lo que no resolvió las disputas entre las comunidades judía y árabe. La migración judía continuó, y las tensiones aumentaron, dando lugar a disturbios y enfrentamientos intercomunales. (Peco Yeste & Fernandez Gomez, 2005)

En 1947, las Naciones Unidas presentaron un plan de partición que habría dividido Palestina en dos estados: uno judío y otro árabe. Los líderes árabes rechazaron el plan, mientras que los líderes judíos lo aceptaron. Esto llevó a la guerra árabe-israelí de 1948, que culminó con la declaración de independencia de Israel y el éxodo de cientos de miles de palestinos (Naciones Unidas, s.f.).

La guerra de 1967, conocida como la Guerra de los Seis Días, fue otro punto de inflexión en el conflicto. Israel ocupó Cisjordania, Gaza, Jerusalén Este y los Altos del Golán, aumentando significativamente su territorio y profundizando las tensiones con los palestinos (Peco Yeste & Fernandez Gomez, 2005).

A pesar de los esfuerzos de mediación y los intentos de alcanzar acuerdos de paz, como los Acuerdos de Oslo en la década de 1990, el conflicto persistió debido a desacuerdos fundamentales sobre cuestiones como las fronteras, los asentamientos, el estatus de Jerusalén y el derecho al retorno de los refugiados palestinos (Peco Yeste & Fernandez Gomez, 2005).

La Segunda Intifada, también conocida como la Intifada de Al-Aqsa, comenzó en septiembre de 2000, desencadenada por la visita del político israelí Ariel Sharon a la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén. Este levantamiento se caracterizó por una intensa violencia entre israelíes y palestinos. La construcción del muro de separación por parte de Israel en Cisjordania, iniciado en 2002, fue una medida controvertida que buscaba prevenir ataques terroristas, pero también fue vista como una forma de anexión de tierras palestinas. A pesar de diversos esfuerzos de paz, como el Plan de Paz de la Hoja de Ruta en 2003 y la Conferencia de Annapolis en 2007, el conflicto continuó con episodios recurrentes de violencia, incluyendo las guerras de Gaza en 2008-2009, 2012, 2014 y más recientemente en 2021. Estos conflictos han exacerbado la crisis humanitaria en Gaza, con bloqueos y restricciones que han afectado gravemente la vida diaria de los palestinos (Peco Yeste & Fernandez Gomez, 2005).

### **Nuevo episodio 7 de octubre 2023**

El 7 de octubre de 2023, Hamás y otros grupos armados palestinos de la Franja de Gaza ocupada iniciaron un ataque sorpresa lanzando miles de proyectiles contra Israel y atravesando la valla perimetral de Gaza en múltiples puntos. Lanzaron miles de cohetes hacia el sur del país y cruzaron la frontera para atacar varias localidades, donde realizaron ejecuciones sumarias y secuestraron a más de 200 personas, la mayoría civiles. Según el Ministerio de Salud israelí, al menos 1.200 personas perdieron la vida y casi 3.500 resultaron heridas (Naciones Unidas, 2024)

Es importante apuntar que Hamás es una organización palestina fundada en diciembre de 1987. Surgió como una rama de la Hermandad Musulmana, establecida en Egipto en 1928. Hamás tiene el objetivo de crear un Estado palestino fundamentalista islámico y considera a Israel un Estado ilegítimo y ocupante (CNN, 2023).

La respuesta de las autoridades israelíes no tardó en llegar y el ejército israelí declaró el «estado de alerta de guerra» y trasladó sus tropas a Gaza, donde posteriormente atacaron numerosas localidades, incluidas instalaciones residenciales y sanitarias. A esto se fueron sumando otras medidas, como el establecimiento de un bloqueo total sobre Gaza o la orden de evacuar el norte de la Franja (Naciones Unidas, 2024).

En los seis primeros meses de guerra, la operación militar israelí ha causado la muerte de decenas de miles de palestinos, de los cuales dos tercios eran mujeres y niños, y ha desplazado a más de dos millones de personas. Los severos daños a la infraestructura de Gaza han provocado una crisis sanitaria, con un aumento de enfermedades contagiosas, especialmente entre los niños y han paralizado todo el sistema educativo de Gaza (Naciones Unidas, 2024).

El 9 de octubre, Israel impuso un completo asedio sobre Gaza, bloqueando el suministro de electricidad, combustible y alimentos, lo que exacerbó una crisis humanitaria ya grave para más de 2,2 millones de personas atrapadas en su territorio. Desde entonces, debido a los implacables ataques de Israel en la Franja de Gaza, incluidos hospitales, campamentos de personas refugiadas, mercados y muchas otras instalaciones civiles, han perdido la vida más de 27.300 personas palestinas, entre ellas más de 7.000 niñas y niños, y otras 66.000 habrían resultado heridas. Para huir de estos ataques, al menos el 85% de la población se ha desplazado internamente. La privación deliberada de alimentos, agua, atención médica y ayuda humanitaria por parte de Israel pone en peligro la supervivencia de todas las personas que se encuentran atrapadas en Gaza. Amnistía Internacional considera que hay pruebas irrefutables de que estas prácticas suponen crímenes de guerra (Amnistía Internacional, 2024).

En la actualidad, el conflicto sigue activo, con pocas perspectivas de alcanzar un pacto que permita un alto al fuego. Estados Unidos lanzó el pasado 31 de mayo una propuesta de alto al fuego que ha sido respaldada por más de dieciséis líderes mundiales. Sin embargo, el Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) aún no ha dado una respuesta a la propuesta mientras que la Casa Blanca asegura que Israel «ha aceptado» el plan, a pesar de las discrepancias mostradas por el Gobierno respecto a la ‘hoja de ruta’ (Europa Press , 2024). Aun así, el Gobierno israelí está prosiguiendo con su ofensiva sobre Gaza, bombardeando campos de refugiados, escuelas y cualquier tipo de lugar,



como si el único fin fuera que no quedara nada en pie. Por el camino, siguen creciendo las cifras de víctimas mortales de la masacre israelí que ya alcanza los 36.600 palestinos (Gil, Biosca, Gutierrez, & Cicardi, 2024).

### **3.2 Invasión rusa de Ucrania**

#### **Contexto anterior a la invasión**

Tras la caída de la Unión Soviética en 1991, el principal objetivo de Rusia ha sido impedir cualquier acercamiento de los países que pertenecieron a su esfera de influencia hacia Occidente y sus organizaciones internacionales, como la Unión Europea o la OTAN. Esta estrategia se ha traducido en una política de control político, económico y militar sobre estas naciones, que incluyen a Ucrania, Moldavia y Georgia, entre otras (Marshall, 2015).

La proximidad geográfica de estos países con Rusia, así como la presencia de milicias prorrusas en sus territorios, han dificultado cualquier intento de independencia política o acercamiento a Occidente. La situación de Ucrania es especialmente compleja, su población es mayoritariamente prooccidental pero existen una facción de “ucranianos rusificados” en su territorio. Estos se encuentran en la zona sudoriental de Ucrania, en el Donbás y en Crimea, donde existen fuerzas separatistas prorrusas que buscan la anexión con Rusia. Asimismo, Crimea es un territorio de vital importancia para ambos países: (1) es donde pasan parte de los gaseoductos rusos en su ruta a Europa y Oriente Medio y (2) es un punto geoestratégico crucial por el acceso al puerto de Sebastopol que permite el acceso marítimo al Mar Negro. Además, este puerto es el punto más cercano a las costas de países de la OTAN como Rumanía, Turquía o Bulgaria y alberga la principal base de la flota rusa (Rivera, 2014).

Teniendo en cuenta esto, Rusia estaba conforme siempre que mantuviera el usufructo del puerto de Crimea y siempre que Ucrania se posicionara como un país neutral, cumpliendo su promesa de no ingresar en la OTAN ni en la UE. Asimismo, mientras Kiev tuviera un gobierno prorruso, el Kremlin estaría tranquilo, asegurando que su zona de contención permaneciera intacta (Marshall, 2015).

En 2010, Víktor Yanukóvich, presidente de Ucrania, inicialmente consideró ratificar la Asociación Oriental propuesta por la UE, lo que habría implicado una posible

adhesión a la Unión Europea. Sin embargo, bajo la presión de Putin en temas energéticos, Yanukóvich optó por un acuerdo con Rusia, lo que desencadenó protestas en Kiev, reprimidas por las fuerzas especiales "Berkut". El país se dividió entre el rechazo a la influencia rusa en el oeste y el apoyo al presidente en el este. Tras una semana de protestas violentas, Yanukóvich fue destituido por el Parlamento y reemplazado por facciones prooccidentales, lo que generó protestas en las zonas prorrusas que percibieron estos eventos como un golpe de Estado (Marshall, 2015).

El Kremlin, usando como argumento una ley que obliga a proteger la etnia rusa, movilizó tropas en Crimea, donde el 60% de la población se considera "étnicamente rusa". Rusia anexó Crimea, asegurando el acceso al puerto de Sebastopol y atrayendo a los hablantes de ruso a su territorio. Las fuerzas ucranianas, superadas, se retiraron, y ningún país occidental intervino, lo que resultó en la pérdida de Crimea para Ucrania (Marshall, 2015). A continuación, con la intención de legalizar la situación, el Consejo Supremo de Crimea realizó un referéndum que resultó en un 96% de la población a favor de reunificarse con Rusia. La mayoría de la comunidad internacional se opuso y las Naciones Unidas votaron para invalidarlo. Sin embargo, Crimea declaró su independencia y se anexó formalmente a Rusia. La Unión Europea y Estados Unidos impusieron sanciones dirigidas a individuos cercanos al Kremlin, pero estas medidas no lograron provocar cambios en la estrategia rusa. (Piccardo, 2019).

En 2015, se firmó en Minsk un acuerdo entre Ucrania, Rusia y representantes separatistas de Donetsk y Lugansk, bajo los auspicios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), con el objetivo de poner fin a la guerra en la región. Este acuerdo incluyó el establecimiento de un alto el fuego que, lamentablemente, solo duró una semana. Además, en el 2016, una reunión en Berlín del Cuarteto de Normandía, con la participación de Francia y Alemania, buscaba resolver el conflicto, pero terminó sin avances significativos (El País , 2022).

En diciembre de 2019, en París, se dio un nuevo impulso al proceso de paz en Ucrania con un acuerdo entre el presidente ruso Vladimir Putin y el nuevo presidente ucraniano, Volodímir Zelenski. Como resultado de este acuerdo, se llevó a cabo un intercambio de 200 prisioneros entre Kiev y representantes separatistas (El País, 2022).

La anexión de Crimea demuestra la determinación de Putin de defender los intereses rusos y es el capítulo previo a la invasión de Ucrania de 2022.

### **Ataque de Rusia a Ucrania de 2022**

En junio de 2020 Ucrania obtiene el estatus de “*Enhanced Opportunities Partner*” de la OTAN, lo cual se traduce en un acercamiento a la posición de miembro de la alianza militar. A raíz de esto se incrementó la concentración rusa cerca de la frontera de Ucrania. Estas concentraciones masivas hicieron que saltasen las alarmas sobre una invasión prácticamente inmediata. La inteligencia estadounidense publicó unos informes en los que se advertía de la existencia del plan ruso para la invasión de Ucrania, sin embargo, el Kremlin lo negaba repetidamente. Más adelante, entre diciembre de 2021 y enero de 2022, Putin solicitó a Estados Unidos y a la OTAN una garantía oficial de que no admitirían ni a Georgia ni a Ucrania en la alianza, además de comprometerse a no establecer bases militares en los países de la antigua URSS (Council Foreign Relations, 2024).

Tras estas declaraciones de Putin, el presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski solicitó a Estados Unidos facilitar los procedimientos para la adhesión del país a la OTAN. Ante esto, Rusia advirtió que si Ucrania ingresase en la organización habría consecuencias. Además, poco antes de la invasión, Vladimir Putin había reconocido los territorios separatistas de Donetsk y Luhansk en Ucrania, los cuales estaban bajo el control de rebeldes prorrusos desde 2014. También anunció el envío de soldados a Donbás, lo que exacerbó aún más las tensiones (El País, 2022). Tras semanas de amenazas el presidente de Rusia, Vladimir Putin, anunció el 22 de febrero de 2022 el inicio de una “operación militar especial” que suponía el inicio de la invasión de Ucrania por la supuesta “amenaza para la soberanía de Rusia y sus intereses”. Desde ese instante, las fuerzas armadas rusas iniciaron una serie de bombardeos a ciudades ucranianas, seguidos del lanzamiento de una ofensiva militar terrestre (Ortiz, 2022).

En los días posteriores, al menos un millón de personas abandonaron Ucrania, huyendo del conflicto armado. En las semanas que siguieron, Rusia llevó a cabo ataques desde múltiples frentes en un aparente intento de capturar Kiev, la capital ucraniana, y derrocar al gobierno encabezado por Volodímir Zelensky, que contaba con el respaldo de Estados Unidos, la Unión Europea y otros actores internacionales relevantes. Hacia

finales de marzo de 2022, se estimaba que aproximadamente 3,7 millones de personas habían buscado refugio fuera de Ucrania (Accem, s.f.).

Durante los últimos dos años, la Unión Europea, Estados Unidos y el Reino Unido han impuesto múltiples sanciones como respuesta a la invasión de Ucrania (Comisión Europea, 2023). Seguidamente a estos acontecimientos y sanciones, Rusia decide abandonar el Consejo de Europa y el Convenio de Derechos Humanos de la ONU, por su percepción de hostilidad por parte de la UE y la OTAN. Del mismo modo, han tenido lugar diversos encuentros para negociar un alto el fuego y la evacuación de civiles, pero las demandas de Putin han sido consideradas poco realistas. Este exige la neutralidad de Ucrania, el reconocimiento de Crimea como parte de Rusia, la independencia del Donbás y la protección de la lengua rusa en Ucrania. A pesar de la disposición de Ucrania para discutir su neutralidad y su no ingreso a la OTAN, ha sido firme en no ceder la paz del país por personas, territorio o soberanía. Las condiciones clave de Ucrania para un acuerdo incluyen la seguridad del país, la integridad territorial, que abarca Crimea y el Donbás, y la retirada del ejército ruso de su territorio (Ortiz, 2022).

Según EuroNews, la guerra en Ucrania entra en su tercer año, con el 18% de su territorio ocupado por Rusia y más de 6,4 millones de ucranianos siendo refugiados. La Unión Europea aprobó recientemente un paquete de ayuda de 50.000 millones de euros, mientras que los 60.000 millones prometidos por Estados Unidos están bloqueados en el Congreso. Las ofensivas y contraofensivas continúan, con pocos cambios en el frente, y las pérdidas civiles y militares son difíciles de cuantificar debido a la opacidad de los datos. Más de 10 millones de ucranianos han abandonado sus hogares, con 6 millones refugiados en Europa y 3,7 millones desplazados internamente en Ucrania (Hess, 2024).

En la actualidad, no se vislumbra un final inmediato para el conflicto, ya que continúan las ofensivas rusas y las contraofensivas ucranianas. En los últimos meses, varias ciudades han cambiado de control, mientras que los bombardeos rusos contra la infraestructura de Ucrania continúan sin cesar (Padinger, 2024).

### 3.3 Medios de Comunicación: Guerra de la información

Los medios de comunicación de masas desde su origen han sido un elemento divulgador de información que los gobiernos han querido controlar, pues se dieron cuenta de la importancia que tenían a la hora de influir en los sentimientos, opiniones o actitudes de los ciudadanos (Aragonés, 1998). No es de extrañar que la prensa y los medios de comunicación hayan sido denominados como “el cuarto poder”, que incluye al conjunto de medios de información en una rama del poder estatal igualable con el poder legislativo, ejecutivo y judicial. El término, cuyo origen ha sido ampliamente debatido, es atribuido al periodista, político e historiador Thomas Babington Macaulay en el siglo XIX (Hernando, 2004). Asimismo, la revolución tecnológica sufrida por los medios de comunicación y su facilidad de expansión nos hace pensar que las distancias han disminuido de tal manera que podemos hablar de una “aldea global”, como afirmaba el sociólogo del campo de la comunicación Marshal McLuhan (Aragonés, 1998). En consecuencia, los gobiernos tienen cierta preocupación por el alcance que la industria de la información tiene sobre su libertad de acción (Aragonés, 1998). Por ello, es necesario analizar el rol que los medios de comunicación han tenido y siguen teniendo hoy en día, como uno de los actores más influyentes del panorama internacional, moldeando la agenda pública y decidiendo qué temas llegan a los ciudadanos. Antes de pasar al marco teórico, vamos a brevemente repasar cómo ha sido la relación histórica entre la comunicación y los conflictos bélicos.

El padre del concepto de guerra, Carl Von Clausewitz, en su célebre libro *De la Guerra*, mencionaba que “la inseguridad que pueden crear los flujos de información en los contendientes permite predecir el fracaso militar de estos” (p. 33). Esta frase demuestra que la importancia del campo de estudio bélico y el ámbito de la comunicación han estado ligados desde sus inicios. Podemos afirmar que el componente informativo de los conflictos se ha convertido en una variable fundamental y especialmente después de la progresiva tecnificación de las tecnologías de la comunicación y de la información (Puddephatt, 2006). De hecho, una de las tendencias constantes en los últimos años, es el creciente papel que ha desempeñado la gestión de la información en el desenlace, desarrollo y origen de los conflictos armados (Torres Soriano). Según Manuel Torres Soriano, “la guerra ha sido una actividad ubicada no solamente en el espacio «físico» del campo de batalla, sino también en el ámbito «inmaterial» de la comunicación y las

percepciones populares” (p.30). Del mismo modo, todos los regímenes políticos han recurrido a el uso estratégico de la comunicación (Torres Soriano).

Para terminar, debemos mencionar el término “*La guerra de la información*”, un término acuñado a finales del siglo XX que engloba aspectos de la propaganda y de la guerra psicológica que se utilizan para derrotar al enemigo más allá del enfrentamiento físico. Sin embargo, existen amplias diferencias entre estos dos ámbitos y la guerra de información. Mientras que la propaganda busca convencer a una audiencia de una idea específica, la guerra informativa va más allá al intentar debilitar las capacidades defensivas y ofensivas del enemigo, afectando la habilidad de sus élites para tomar decisiones. Por otro lado, la guerra psicológica está orientada a atacar y distorsionar las percepciones cognitivas de las fuerzas armadas y la población enemiga durante los conflictos. En cambio, la guerra informativa puede ocurrir tanto en tiempos de guerra como de paz (Mercado, 2017). Destacamos las siguientes características principales del concepto: (1) Se lleva a cabo mediante medios de difusión masiva de información, (2) se dirige a combatientes como a civiles, (3) tiene en cuenta públicos internos y externos. El concepto engloba todos los aspectos relacionados con la recogida, análisis, procesamiento y gestión de la información (Mercado, 2017). La definición de “Guerra de la información” según Szafransky (1995) dice que:

Es una forma de conflicto que ataca directamente a los sistemas de información, como una manera de atacar el conocimiento o sus creencias. La guerra de información puede ser continuada como componente de un conjunto de actividades hostiles más amplio, un conjunto de guerras o una guerra cibernética o puede ser emprendida como una forma única de actividad hostil (Szafransky, 1995, pág. 80)

En conclusión, los medios de comunicación son un actor crucial que se ha ido introduciendo y desarrollando su importancia en el ámbito bélico. En este estudio vamos a analizar como dos conflictos son traducidos al campo de la comunicación, especialmente como los periódicos extranjeros hacen llegar al público la información que de otra manera no podrían obtener.

### **3.4 Contexto de los medios de comunicación y la cobertura de conflictos internacionales**

Antes de comenzar con el análisis cuantitativo de la cobertura mediática, vamos a realizar un breve repaso de cómo ha sido históricamente la cobertura mediática de los conflictos, tanto nacionales como internacionales.

Se considera que la presencia explícita de los medios de comunicación en los conflictos armados comenzó con la aparición del primer corresponsal de guerra, William Howard Russell, durante la Guerra de Crimea (1853-1856). Desde entonces, los medios han estado presentes en numerosos conflictos, incluidos los actuales en Ucrania, Siria y Yemen (Mercado, 2017).

En 1898, la guerra hispano-estadounidense de 1898, fue el primer conflicto en el que los medios de comunicación tuvieron un papel destacado, y supuso un hito en la historia de la propaganda. Fue el primer conflicto bélico orquestado por los medios de comunicación, en el magnate de la prensa estadounidense William Randolph Hearst publicó que España era responsable de la explosión del acorazado USS Maine en el puerto de La Habana, Cuba. La cabecera “Ciudadanos patriotas abogan por recurrir a las armas para vengarse de España por la cruel y cobarde destrucción del Maine” del diario *The Examiner* es un buen ejemplo de las presiones de las que fue objeto el Gobierno de William McKinley en sus relaciones con España (Mercado, 2017).

Durante la Primera Guerra Mundial, el equilibrio entre ambas fuerzas hizo que el frente externo ganase una importancia clave en el frente bélico. Esto hizo que fuese indispensable el uso de los medios de comunicación para mantener la moral de los soldados y aumentar el apoyo de la población en la retaguardia a favor de la guerra y así conseguir romper el equilibrio de fuerzas (Aragón, 1998). Asimismo, durante esta guerra surge una nueva estrategia que implica la retrasmisión de las atrocidades atribuidas al enemigo, independientemente de su veracidad, con el propósito de desacreditarlo ante la opinión pública (Mercado, 2017).

Asimismo, durante la guerra civil española, apareció la radio, y su uso como arma de propaganda, para luego convertirse en una de las armas centrales de propaganda en la Segunda Guerra Mundial. El bando republicano tuvo a su disposición las emisoras más potentes y el bando franquista utilizó el medio para retransmitir charlas de sus altos mandos, como del teniente general Queipo de Llanos (Aragonés, 1998).

Más adelante, en la Segunda Guerra Mundial, se eliminó la tradicional distinción entre combatientes y no combatientes. En el contexto de una guerra total, los civiles se convirtieron en parte crucial del esfuerzo bélico, y destruir a la población enemiga significaba también afectar a su maquinaria militar. Se utilizaron los medios de comunicación como un recurso esencial para erosionar la moral del enemigo (Torres Soriano). Asimismo, una de las novedades fue el uso masivo del cine y la radio, Juan Manuel Moreno Mercado apunta que algunos autores han llegado a asegurar que “la resistencia británica ante la invasión alemana se sostuvo tanto por la acción de la Fuerza Área Británica como por la BBC en su misión de contrarrestar la propaganda germana” (p.17).

Durante la guerra de Vietnam (1954-1975), se desarrolló el papel de los medios de comunicación y especialmente de la televisión, al ser considerada como la primera “guerra televisada”. Las cámaras de televisión y los periodistas estuvieron presentes en el campo de batalla, y al retransmitir las atrocidades que estaban sucediendo, erosionaron la legitimidad de la invasión estadounidense. La incapacidad del Estados Unidos de adaptarse a la nueva realidad informativa hizo que se eliminase la posibilidad de ganar la guerra, a pesar de que las fuerzas militares americanas eran superiores (Torres Soriano). Asimismo, fue un factor determinante para que el presidente americano, Nixon, retirase las tropas de Vietnam (Aragonés, 1998).

También, hace falta destacar el rol de los medios de información en la Guerra Fría y en la caída de la Unión Soviética en los años 90. Con la división del mundo en dos bloques, la Unión Soviética y el bloque occidental, la propaganda y la información fue clave. La Guerra Fría (1945-1991) fue un conflicto ideológico y geopolítico entre Estados Unidos y la Unión Soviética, marcado por la amenaza constante de un enfrentamiento militar directo y una intensa guerra propagandística. Ambos bloques utilizaron propaganda y control de la información para influir en la opinión pública y consolidar su



esfera de influencia global. En el bloque occidental, Estados Unidos promovió una fuerte campaña anticomunista y creó organizaciones como la USIA para difundir su mensaje. En el bloque oriental, la Unión Soviética abogó por la paz y reforzó su propaganda, especialmente en países bajo su órbita, adaptándola con reformas como la glasnost y la perestroika. La propaganda y la disuasión militar fueron herramientas clave para mantener la rivalidad y el equilibrio de poder (Aragonés, 1998).

Durante la Guerra del Golfo a principios de los 90, el gobierno de Saddam Hussein intentó influir en la opinión pública mostrando imágenes de soldados enemigos capturados y víctimas civiles de los ataques aliados. Sin embargo, sus capacidades tecnológicas limitadas no podían competir con las de Estados Unidos. Este último utilizó imágenes de "bombas inteligentes" para transmitir la idea de ataques precisos contra objetivos militares, minimizando así el daño a civiles. Aunque solo el 8% de la munición era "inteligente", estas imágenes dominaron la cobertura mediática, creando la percepción de una intervención quirúrgica. Esto permitió a EE. UU. controlar la narrativa del conflicto, presentando una visión idealizada y menos violenta de la guerra (Bennett & David, 1994).

Del mismo modo, igual que los conflictos anteriormente mencionados han recibido una amplia cobertura mediática, existen otros conflictos que han pasado desapercibidos en los medios. Por ejemplo, muchos conflictos africanos como las guerras en el Congo desde 1997, la renovada guerra civil en Angola, los conflictos interrelacionados en Sierra Leona, Costa de Marfil, Guinea y Liberia han pasado casi inadvertidos bajo el radar internacional (Puddephatt A. , 2006).

Durante los últimos años, la aparición de internet ha cambiado la forma de comunicar, convirtiéndose en el canal comunicativo por excelencia. La explosión de los medios de comunicación cibernéticos se debe no solo a la considerable reducción de costos, sino también a su capacidad de unificar, bajo un mismo formato, información escrita, audiovisual, auditiva y visual. El poder de internet y las redes sociales incluso ha sido crucial en eventos de carácter internacional como herramienta movilizadora, por ejemplo, durante las manifestaciones de 2011 conocidas como la Primavera Árabe que permitieron el alzamiento conjunto para derrocar los Gobiernos en Túnez, Egipto y Libia (Mercado, 2017).

En conclusión, el componente mediático es una variable fundamental de cualquier análisis que analice las causas, dinámicas y resultados de un conflicto armado. Actualmente la guerra no se ubica solo en el espacio físico, sino también en el ámbito inmaterial de los medios de comunicación y la opinión pública.

## **4. MARCO TEÓRICO**

En este apartado vamos a definir las teorías principales que sentarán las bases del análisis. El análisis se centrará en la teoría del Agenda Setting, la cobertura mediática de ambos conflictos será utilizada para demostrar dicha línea teórica. En primer lugar, se enmarcará el tema dentro del campo de la comunicación y después se profundizará en las teorías esenciales para el estudio. Asimismo, para ampliar, se mencionará la teoría del Gatekeeping en muestra de que existe una amplia variedad de teorías aplicables al estudio.

### **4.1 Comunicación política y política exterior**

La comunicación sobre conflictos bélicos queda enmarcada en el ámbito de la Comunicación Política, un campo reciente y en continuo desarrollo en el entorno académico científico, que de acuerdo con María José Canel (1999) se define como “el intercambio de signos, señales o símbolos de cualquier clase entre personas físicas y sociales, con el que se articula la toma de decisiones políticas, así como la aplicación de estas en la comunidad” (p.24)

La política exterior dentro de esta rama de estudio es considerada como un sujeto diferenciado que se estudia de manera independiente. Esta diferenciación como materia de estudio independiente surge, en primer lugar, debido a la "casi" obligatoriedad de que las audiencias recurran a los medios de comunicación para informarse sobre asuntos de política exterior. Además, se basa en la distinción que hace Harold Gene Zucker entre temas obtrusive y unobtrusive. El experto en comunicación, haciendo referencia al Agenda Setting, plantea dos clasificaciones según el nivel de influencia que los medios de comunicación tienen sobre la opinión pública. Por un lado, están los temas obtrusive, aquellos en los que los receptores del mensaje tienen experiencias directas relacionadas con el contenido, como los cambios en las tarifas del transporte público o la gestión de residuos en su comunidad. Por otro lado, los temas unobtrusive se caracterizan, por lo contrario: los receptores no tienen ninguna conexión directa con el tema informado (Canel, 1999). En otras palabras, cuanto más experiencia personal tenga alguien en un asunto, menos probable es que su interés y preocupación por ese asunto se vea afectado por las fluctuaciones de la atención mediática (McCombs & Evatt, 1995).

Teniendo en cuenta la clasificación anterior, vamos a enmarcar los temas seleccionados para este estudio como temas unobtrusive, donde los medios de comunicación tienen un papel más importante debido a la lejanía del ciudadano del origen de la noticia.

## **4.2 Agenda setting theory**

En este análisis de la cobertura de dos conflictos a nivel internacional, vamos a utilizar como base teórica la teoría de la Agenda Setting, que destaca la influencia de los medios de comunicación en la determinación de qué noticias son relevantes y se incluyen en la agenda pública, y cómo esto afecta la formación de ideas individuales sobre temas de carácter público.

El origen de esta teoría se remonta a 1922, cuando Walter Lippmann, en su libro *Public Opinion*, expresa su preocupación por el papel vital que pueden desempeñar los medios de comunicación a la hora de influir en la formación de una determinada imagen en la mente del público (Lippman, 2003). Lippmann indica cómo los medios de comunicación pueden establecer una agenda particular que puede influir en las opiniones del público. Asimismo, en la década de 1960, Bernard Cohen afirmó “los medios frecuentemente no tienen éxito al decirle a la gente qué es lo que tiene que pensar, pero tienen un éxito asombroso al decirle a la gente sobre qué tiene que pensar” (p.13). Sin embargo, nunca utiliza el término «teoría de la agenda» en su libro. No obstante, fue quien sentó las bases de la teoría de la Agenda Setting, posteriormente desarrollada por Maxwell McCombs y Donald Shaw en 1972, en Chapel Hill, cuando, en el contexto de las elecciones presidenciales, llevaron a cabo un experimento que demostró que los temas priorizados en las noticias eran los temas priorizados por el público. En consecuencia, los medios de comunicación de masas son quienes establecen la agenda de prioridades temáticas y tienen la capacidad de influir en los asuntos, las personas y los temas que se perciben como los más importantes del día. En otras palabras, los periódicos, la televisión y las redes sociales no nos dictan cómo pensar, pero sí influyen en los temas sobre los que enfocamos nuestra atención (McCombs & Valenzuela, 2007).

El Agenda Setting es un modelo que explica la influencia de los medios de comunicación sobre los ciudadanos y públicos. La teoría sostiene que, al darle prioridad

a ciertos temas y atributos, los medios de comunicación influyen de manera directa y cuantificable sobre los públicos. Tras veinticinco años de investigación, se ha podido concluir que los medios de comunicación de masas como los periódicos y la televisión ejercen una influencia poderosa (McCombs & Evatt, 1995).

De acuerdo con Maxwell McCombs, Cuando nos relacionamos con el mundo más allá de nuestra familia, vecindario y lugar de trabajo, nos encontramos con una realidad indirecta creada por periodistas y medios de comunicación. Aun así, los medios acotan su cobertura en unos pocos temas considerados de interés, debido a las limitaciones de espacio y tiempo. Con el tiempo, los aspectos de los asuntos públicos que resaltan los medios de comunicación suelen sobresalir en la opinión pública. El Agenda Setting hace referencia a esta capacidad de influir en qué asuntos, personas y temas se perciben como los más importantes del día (McCombs M. , 2004) Además, los efectos de la agenda mediática sobre los ciudadanos surgen de la diferencia en la accesibilidad a información sobre ciertos tema respecto otros.

Los asuntos destacados por los medios y sus atributos serán más accesibles y más fácilmente recuperables en la memoria que otros. Los individuos tienden a priorizar estos atributos a la hora de formar opiniones y tomar decisiones. Por lo tanto, este proceso es fundamentalmente cuantitativo: cuanto más se expone un mensaje, mayor será su accesibilidad entre el público y mayor será su efecto en la agenda\_(Ardevol-Abreu, Gil de Zuñiga , & McCombs , 2020).

El modelo de fijación de agendas propone tres niveles: el primero está compuesto por una colección de asuntos, temas o problemas; el segundo consiste en un conjunto de atributos, que son características destacadas frente a otras; y el tercer nivel comprende la interconexión de temas y atributos en una red más o menos compleja (Ardevol-Abreu, Gil de Zuñiga , & McCombs , 2020). El primer nivel, transmite la importancia de los temas y consiste en la prominencia de los atributos (McCombs & Valenzuela, 2007).

Del mismo modo, los estudios de Agenda Setting han desarrollado tres tipos de agenda: la agenda de los medios, la agenda pública y la política. En cuanto a la agenda de los medios, hace referencia a los asuntos a los que los medios de comunicación prestan atención en un momento determinado. La agenda pública, tiene en cuanto los asuntos

importantes para el público, normalmente determinado por un porcentaje de encuestados que suele ser el 10%. En último lugar, la agenda política tiene en cuenta los asuntos a los que los políticos o instituciones se dedican en un momento determinado, ya sea por el desarrollo de políticas o en su discurso (Adrevol-Abreu, Gil de Zuñiga , & McCombs, 2020).

Según McCombs en 2006, los efectos de la transferencia de relevancia “no son en absoluto instantáneos, pero sí que se dan relativamente a medio plazo” (p.93). Los estudios empíricos realizados sobre esta teoría deben tener en cuenta el marco temporal en los que se producen los efectos de la Agenda Setting, para poder realizar conclusiones. Para ello se han dispuesto tres marcos temporales denominados: periodo de latencia, periodo de mantenimiento y periodo de caída (Adrevol-Abreu, Gil de Zuñiga , & McCombs, 2020). El tiempo entre la aparición de un tema en la agenda mediática y que ese tema sea de importancia en la agenda pública es el denominado tiempo de latencia. Después, cuando aparece la correlación entre ambas agendas, el efecto aumenta hasta alcanzar un valor que se mantiene en el tiempo, denominado periodo de mantenimiento. Finalmente, la correlación comienza a disminuir hasta que el tema reduce su importancia, lo que se denomina tiempo de caída (Adrevol-Abreu, Gil de Zuñiga , & McCombs, 2020).

En conclusión, es importante analizar la influencia que tienen los medios de comunicación en la percepción de la ciudadanía mediante la selección de noticias y el encuadre que se les da a las informaciones. En este estudio nos centraremos en la dimensión cuantitativa de esta teoría, y como la repetida exposición a un tema aumenta la sensación de relevancia de cara al público.

### **4.3 Gatekeeping theory**

Aunque este estudio está centrado en la teoría de la Agenda Setting, hace falta reconocer la existencia de otras teorías que tienen como centro de estudio la cobertura mediática sobre temas de relevancia en la agenda pública.

La teoría del Gatekeeping fue planteada por primera vez por Kurt Lewin (1890-1947), psicólogo alemán y pionero de la psicología social. Desarrolló su concepto en su búsqueda por comprender el comportamiento humano y su importante consideración del

espacio vital total, que se refiere metafóricamente al espacio psicológico que una persona percibe y utiliza para interactuar con su entorno social y físico. Se centró más en la percepción personal y en cómo una persona trabajaba para comprender su propio mundo (físico, mental y social) a través de la conversación frecuente y el reconocimiento de recuerdos, deseos y objetivos. En sus estudios acuñó la palabra «Gate keeping». Al principio se utilizó ampliamente en el campo de la psicología y la psicología social y más tarde se trasladó al campo de la comunicación. Ahora es una de las teorías esenciales y fundacionales en el estudio de la comunicación (Shoemaker & Vos, 2009).

La teoría surgió a partir de las observaciones realizadas durante la era de los medios tradicionales, en la que las decisiones sobre los contenidos para un público masivo las tomaban los editores y se suponía que el público pasivo se limitaría a recibir los contenidos presentados. Se suponía que las audiencias pasivas simplemente recibían el contenido presentado. En su primera versión, la Teoría del Gatekeeping trataba de entender cómo se seleccionaban las noticias para su publicación en los medios tradicionales. Aunque la teoría ha sido criticada, sigue teniendo vigencia parte por su interés fundacional en tener en cuenta el hecho de que no toda la información está disponible por igual (Perrault, 2022).

Gatekeeping es el proceso de selección y elaboración de innumerables fragmentos de información en un número limitado de mensajes que llegan a la gente cada día, y es el centro del papel de los medios de comunicación en la vida pública. La gente confía en los mediadores para transformar la información sobre miles de millones de acontecimientos en un subconjunto manejable de mensajes mediáticos. A primera vista, reducir tantos mensajes potenciales a tan pocos parece imposible, pero hay un proceso largo y establecido que lo hace posible día tras día. Este proceso determina no sólo qué información se selecciona, sino también cuál será el contenido y la naturaleza de los mensajes, como las noticias (Shoemaker & Vos, 2009).

Existen tres modelos diferentes de Gatekeeping que tienen en cuenta que actor en la cadena de la producción de noticias es quien decide que noticias llegan al público, estas son: el primer modelo de información en el que los periodistas deciden qué noticias se incluye o se ignoran en los medios de comunicación como resultado de la interacción con las fuentes de noticias; el objetivo de este modelo es proporcionar información al público.

En el segundo modelo, el Gatekeeping se produce a través de un proceso de facilitación mediante el cual los ciudadanos y los responsables de la toma de decisiones interactúan con los periodistas y ayudan colectivamente a producir la noticia final; el objetivo de este modelo es garantizar la comunicación. En el tercer modelo, los periodistas quedan al margen del proceso. Los ciudadanos y los responsables de la toma de decisiones interactúan directamente a través de las tecnologías de los medios sociales y pueden producir y publicar noticias por su cuenta (Bro, 2019). Según Bro (2019), este último modelo “representa en realidad un retorno a la era pasada de la comunicación directa, en la que las instituciones poderosas se encargaban de comunicarse directamente con los ciudadanos” (p.32).

Al igual que la teoría del Agenda Setting, esta teoría se centra en las estructuras decisivas y de poder que configuran la agenda de comunicación y, en consecuencia, las noticias que llegan al público. En el caso de este estudio, es crucial tener en mente que la diferencia en cobertura no es una decisión aleatoria, y es importante reconocer que existen una serie de decisiones que determinan qué noticias o aspectos de las noticias llegan al público y cuáles no.

#### **4.4 Medios de Comunicación en España – Líneas editoriales**

Las líneas editoriales de los medios de comunicación pueden ser definidas como la filosofía ideológica del medio que se manifiesta explícitamente a través de los artículos editoriales. Es necesario diferenciar entre la línea ideológica del medio y la política informativa, que es la actitud del medio respecto a determinados temas que incluye la silenciación, atenuación o énfasis de estos. La combinación entre ambos influye en la formación de la opinión pública que consume los medios de comunicación (Aguado Terron & Martínez Rodríguez, 2005). Teniendo esto en cuenta, es importante destacar que la línea editorial y la política informativa influyen en la cobertura de conflictos armados a nivel internacional. Estas decisiones editoriales y políticas determinan qué aspectos de un conflicto se destacan, cómo se presentan los eventos y qué perspectivas se priorizan en la narrativa mediática (Hernández, 2009). La cobertura de conflictos varía según la línea ideológica de los medios: los de izquierda suelen destacar los aspectos humanitarios y buscar soluciones pacíficas, mientras que los de derecha enfatizan la



seguridad nacional y justifican la acción militar. Esto se refleja en la selección de fuentes, la narrativa y el énfasis de la información (Seib, 2017).

A continuación, vamos a brevemente detallar el origen histórico y la línea editorial de los tres medios españoles seleccionados para el estudio, información clave para el posterior análisis.

### **El País**

El País fue fundado en 1976, en plena transición tras la dictadura franquista en España, por José Ortega Spottono tras crear la empresa Promotora de Informaciones S.A (PRISA) (Carranza, 2012). La idea surgió en 1972, pero las trabas del dictador Francisco Franco que quería impedir la existencia de un periódico liberal-europeísta y moderno retrasaron su creación (Hernández, 2009). Actualmente El País es el medio líder en español con 785.000 lectores diarios de la edición impresa, más de 75 millones de navegadores únicos al mes y 350 millones de páginas vistas en todo el mundo y más de 250.000 suscriptores digitales (PRISA, s.f.).

Aunque el periódico nació como un medio que conciliaba distintas tendencias políticas, respondía a una necesidad progresista de los españoles que tras la dictadura buscaban encontrar una fuente de expresión y periodismo de calidad. En su primer editorial el medio catalogaba a sus lectores diciendo que “no son de derechas ni de izquierdas” y destacaba que “la tribuna libre de El País estará abierta a cuantas gentes e ideologías quieran expresarse en ella”. Sin embargo, su ideología fue evolucionando hacia una línea editorial de abierto apoyo a la Socialdemocracia. Una vez superada la división interna en el periódico que tuvo lugar entre el 84-85, cuando Jesús de Polanco tomó el dominio de la empresa, El País comenzó a mostrar su afinidad con el nuevo presidente socialista Felipe González elegido en 1982. El periódico pasó a ser considerado como el periódico gubernamental durante su legislatura y con el nacimiento de El Mundo, que criticaba de manera frontal al gobierno, se intensificó la sintonía con el PSOE. (Hernández, 2009)

En marzo de 1996, tras el triunfo de José María Aznar en las elecciones generales, la ya tradicional sintonía del periódico con el PSOE se hizo más intensa con la pérdida de

poder del partido. Actualmente, el medio mantiene la línea ideológica, siendo considerado el periódico de izquierdas en España (Hernández, 2009).

### **El Mundo**

El Mundo fue fundado por Pedro J. Ramírez en 1989, con el nombre El Mundo del siglo XXI, después de que este fuese destituido como director de Diario 16 y con él se constituye la sociedad anónima Unidad Editorial (Hernández, 2009). Aunque el periódico nació para apoyar a su director, se convirtió en uno de los medios principales del panorama nacional en poco tiempo (Edo, 1994).

En cuanto a su línea editorial, en 1990 Pedro J. Ramírez señalaba que “El Mundo aspira a ser un periódico progresista, comprometido con la defensa del actual sistema democrático, las libertades públicas y los derechos humanos. Ese es el carnet de identidad ideológico”. Sin embargo, durante el gobierno de Felipe González mostró una postura crítica con los escándalos de corrupción de mandatarios del gobierno (Barrera del Barrio, 1995). Esta crítica hizo que se identificara a El Mundo como un medio de derechas. En 1996, con la victoria del PP, el medio asume una postura de apoyo al gobierno de José María Aznar (Hernández, 2009).

Los años siguientes, el diario empezó a diversificar la sección de Opinión y se detectaron perspectivas ideológicas más heterogéneas. Incluso ha llegado a ser criticado por no mostrar una línea ideológica concreta. Sin embargo, actualmente es considerado como un medio de centro-derecha (Hernández, 2009).

### **La Vanguardia**

La Vanguardia, el diario de pago más leído en Cataluña, fue fundado en 1881 por Carlos y Bartolomé Godo con la misión de defender al partido liberal de Práxedes Mateo Sagasta, frente al gobierno del conservador Cánovas del Castillo. Después de la caída de los conservadores, el diario se centró en defender al liberalismo bajo el nombre *Diario Político de Avisos y Noticias* (Hernández, 2009). El periódico comenzó como un órgano del partido constitucional, pero después se eliminó el subtítulo que lo encuadraba políticamente y surgió La Vanguardia como un medio políticamente independiente. En

1890 en el periódico se lee “La Vanguardia es un periódico liberal democrático en la doctrina y gubernamental en los procedimientos, que no es órgano de ningún partido ni instrumento de ninguna parcialidad política”.

La línea editorial del medio se ha mantenido desde la década de los setenta liberal-burguesa y conservadora, enfocado en cuestiones autonómicas para ganarse el aprecio de los catalanistas. Además, durante los trece años de Horacio Sáenz a la cabeza del medio le dieron un estilo propio al periódico, que se conserva hasta hoy. El éxito del diario se debe a factores como su compromiso con una línea editorial "sin ideología", la atención meticulosa a la presentación y calidad del producto, y su imagen como el principal diario del movimiento industrial catalán (Edo, 1994).

Con el surgimiento de El Periódico como principal oposición en Cataluña, la línea editorial de La Vanguardia pasó a ser más conservadora. Sin embargo, La Vanguardia es generalmente considerada un medio de comunicación de centro (Hernández, 2009). Históricamente, ha mantenido una línea editorial que busca un equilibrio, intentando no alinearse estrictamente con ninguna ideología política en particular. Sin embargo, su enfoque puede variar dependiendo del contexto político y social, así como de los temas específicos que aborda (Edo, 1994).

En último lugar, la orientación política de los medios (derechas, izquierdas, centro) influye significativamente en la cobertura de conflictos bélicos. Esto se refleja en la selección de temas, enfoques de cobertura, elección de fuentes y testimonios, tono y lenguaje utilizado, así como en la interpretación y análisis de los eventos. Los medios de derechas suelen enfocarse en el apoyo a las fuerzas armadas y la legitimidad del uso de la fuerza, enfatizando los intereses económicos y geopolíticos implicados en el conflicto. Por otro lado, suelen centrarse en los derechos humanos, las injusticias sociales, los efectos humanitarios del conflicto y las causas estructurales subyacentes que lo provocan. Los medios de centro buscan un equilibrio entre ambas perspectivas. Esta dinámica no solo moldea la percepción pública del conflicto, sino también las políticas y opiniones internacionales (Hoskins & O'Loughlin, 2010).

## 5. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Tras haber contextualizado ambos conflictos y haber definido el marco teórico sobre el que basar el análisis de cobertura sobre ambos, vamos a definir los objetivos, hipótesis y la pregunta de investigación que permitirá definir el enfoque del análisis.

El objetivo principal del Trabajo de Fin de Grado (TFG) es analizar, desde la base teórica del Agenda Setting, cómo se diferencia cuantitativamente la agenda mediática de dos conflictos armados simultáneos, que se han originado en momentos temporales distintos pero que actualmente están ocurriendo de manera simultánea. Adicionalmente se plantean los siguientes objetivos más específicos:

**O1.** Comparar la cobertura mediática cuantitativa de los conflictos entre Ucrania-Rusia y Palestina-Israel, entre los meses de marzo y mayo de 2024.

**O2.** Investigar si los medios de comunicación otorgan más importancia a los eventos relacionados con los conflictos por su novedad y capacidad para atraer audiencias

**O3.** Analizar cómo la cobertura mediática de los conflictos entre Ucrania-Rusia y Palestina-Israel refleja la influencia de la teoría del Agenda Setting.

**O4.** Analizar cómo la línea editorial de diferentes medios de comunicación afecta la cobertura de conflictos.

Los objetivos mencionados se han traducido en las siguientes preguntas de investigación, que buscaremos responder a través del análisis cuantitativo de la cobertura mediática sobre la invasión rusa de Ucrania y la guerra en Israel y Palestina:

1. ¿Cuál es la diferencia en términos cuantitativos en la cobertura de los conflictos entre Ucrania-Rusia y Palestina-Israel?
2. ¿Otorgan los medios de comunicación más importancia a los hechos por su novedad y capacidad de atraer al público que por su relevancia social?
3. ¿De qué manera la cobertura de los conflictos entre Ucrania-Rusia y Palestina-Israel refleja la relevancia de la teoría del Agenda Setting?
4. ¿La línea editorial de los medios afecta la selección de temas cubiertos en ambos conflictos?

Con lo anteriormente explicado en el marco teórico y por la tendencia apreciada en los medios de comunicación durante los últimos meses, se plantean las siguientes hipótesis:

**H1.** - Vamos a observar una diferencia considerable entre la cobertura de los últimos hitos en la invasión de Ucrania, en comparación, con la cobertura dada al conflicto en la franja de Gaza.

**H2.** - Los medios de comunicación, movidos por el interés comercial del medio, otras influencias o por la necesidad de primar la novedad, han reducido su cobertura del conflicto entre Ucrania y Rusia, favoreciendo al conflicto entre Hamás e Israel.

**H3.**- La cobertura sobre ambos conflictos, y la diferencia entre ambas, es un claro ejemplo de la teoría de Agenda Setting.

**H4.**- La línea editorial de cada medio analizado, tendrá una influencia en que temas específicos se cubren y a que temas se les da más importancia.

## 6. METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta los objetivos y preguntas definidos previamente, examinaremos la metodología empleada para este estudio. Este proceso se divide en dos partes principales: primero, una investigación teórica exhaustiva basada en fuentes secundarias relevantes; segundo, la recopilación de datos cuantitativos de los medios seleccionados, seguida de su análisis subsiguiente.

A continuación, profundizaremos en la metodología empleada:

En primer lugar, se ha realizado una contextualización histórica de la importancia de los medios de comunicación en el campo de las Relaciones Internacionales, específicamente en relación con la cobertura de noticias sobre conflictos armados. Después, hemos definido los aspectos teóricos relevantes para sentar las bases del estudio, siendo estos: la Comunicación Política y el tratamiento de noticias relacionadas con política exterior, la teoría de la Agenda Setting y Gatekeeping, así como un breve repaso de las líneas editoriales de los medios de comunicación seleccionados.

En segundo lugar, dado al enfoque empírico de esta investigación, se procedió a la recopilación de datos. Para ello, se empleó la herramienta *Acceso*, la cual facilita la monitorización de términos específicos en los medios de comunicación durante períodos definidos. Antes de buscar los artículos, se definió un periodo temporal de búsqueda para acotar el análisis. Teniendo en cuenta que el origen de ambas guerras es distinto, ya que la invasión ucraniana comenzó en febrero de 2022 y la guerra en Gaza en octubre de 2023, se ha decidido tomar el periodo comprendido entre el 15 de marzo y el 15 de mayo de 2024. Esto se debe, a que es un periodo en el que ambos conflictos ya han superado el momento inicial de estallido y se encuentran activas en la fase de desarrollo de la guerra. Además, durante esos dos meses han tenido lugar hitos en ambos conflictos, que deberían haber sido recogidos de manera equivalente en los medios. En el caso de la guerra en Ucrania, se han seleccionado las elecciones en Rusia, que han permitido la reelección de Putin como presidente del país el pasado 15 de marzo, y la destitución del ministro de defensa Serguéi Shoigú el pasado 12 de mayo. En el caso del conflicto entre Israel y Hamás, haremos referencia a la ofensiva de Israel a la ciudad de Rafah en la franja de Gaza el 6 de mayo o la ampliación del estatus de Palestina por las Naciones Unidas el 10

de mayo. También, se seleccionaron términos relevantes relacionados con ambos conflictos para acotar los límites de la investigación, en el caso de la invasión rusa de Ucrania se escogieron los términos “Rusia”, “Ucrania”, “Putin” y “Zelenski”, mientras que para la guerra entre Hamás e Israel se utilizaron las palabras clave “Palestina”, “Hamás”, “Israel” y “Gaza”. A continuación, se buscaron aquellos artículos que contuviesen los términos anteriores en su título, para centrar la búsqueda en los artículos que en su totalidad están relacionados con los conflictos. Al descargar los datos con la herramienta Excel, los artículos recogidos se clarificaron según una serie de categorías, agrupadas según las siguientes temáticas comunes:

Tema	Explicación	Ejemplo		
<b>Política</b>	Artículos relacionados con cualquier aspecto político de los países involucrados en los conflictos.	15/03/2024	La Vanguardia	<i>Putin busca una victoria aplastante en unas elecciones contra rivales de paja</i>
	Declaraciones de los presidentes de Rusia, Israel y Ucrania.	18/03/2024	El País	<i>Netanyahu critica a quienes piden el fin de la guerra en Gaza</i>
		21/03/2024	El Mundo	<i>Rusia, un estado cada vez más totalitario</i>
<b>Economía</b>	Todos los artículos relacionados con las economías involucradas, comercio o el mercado de productos concretos.	17/04/2024	La Vanguardia	<i>Rusia crecerá este año el triple que los países europeos que la sancionan</i>
		19/03/2024	El País	<i>Ucrania lanza una ofensiva contra la industria petrolera rusa</i>
		4/05/2024	El Mundo	<i>Erdogan suspende el comercio con Israel por la guerra</i>
<b>Guerra</b>	Artículos relacionados con estrategias militares, compra de armamento etc...	17/03/2024	La Vanguardia	<i>Gaza contiene el aliento ante la esperanza de una nueva tregua</i>
		2/05/2024	El País	<i>Rusia ataca la ciudad de Odesa con misiles balísticos y bombas de racimo</i>
		8/05/2024	El Mundo	<i>Israel toma el paso de Rafah</i>

<b>Relaciones internacionales</b>	Los artículos que tengan que ver con las relaciones diplomáticas entre países.	1/04/2024	La Vanguardia	<i>Más OTAN para frenar a Rusia</i>
	Cualquier artículo relacionado con organizaciones internacionales (ONU, UE, OTAN etc...)	26/3/2024	El País	<i>El Consejo de Seguridad de la ONU vota una resolución de alto el fuego en Gaza</i>
		16/3/2024	El Mundo	<i>Macron alienta un mayor compromiso europeo con Ucrania</i>
<b>Artículos de Opinión</b>	Incluyen aquellos artículos que presentan temas sobre los conflictos según las líneas editoriales de cada medio, explicadas en el marco teórico.	12/05/2024	La Vanguardia	<i>Gaza, protesta o silencio</i>
	Entrevistas	19/03/2024	El País	<i>Putin, el zar plebiscitado</i>
		6/05/2024	El Mundo	<i>«Rusia lleva siglos fumando la droga del imperialismo»</i>
<b>Artículos relacionados con España</b>	Debido a que los periódicos son españoles, se ha incluido una sección para agrupar los artículos relacionados con el rol de España en los conflictos y la influencia de estos en el panorama político nacional.	7/05/2024	La Vanguardia	<i>La protesta estudiantil pro-Palestina llega a Barcelona</i>
		2/05/2024	El País	<i>La Armada saca músculo en el Egeo para disuadir a una Rusia en avanzada</i>
		2/05/2024	El Mundo	<i>Feijóo adelanta a Sánchez y pide renovar el voto sobre Palestina</i>
<b>Otros</b>	Artículos que no se puedan clasificar en las categorías anteriores.	14/04/2024	La Vanguardia	<i>Israel, Gaza y el foco informativo</i>
	Artículos relacionados con periodistas y medios de comunicación en relación con el conflicto.	19/04/2024	El País	<i>La foto de una mujer con su sobrina muerta en Gaza, ganadora del World Press Photo</i>
	Cultura.	21/03/2024	El Mundo	<i>El riesgo de ejercer el periodismo libre en Rusia</i>

Finalmente, procederemos a realizar un análisis de los datos recogidos. Para ello nos centraremos en los siguientes parámetros:

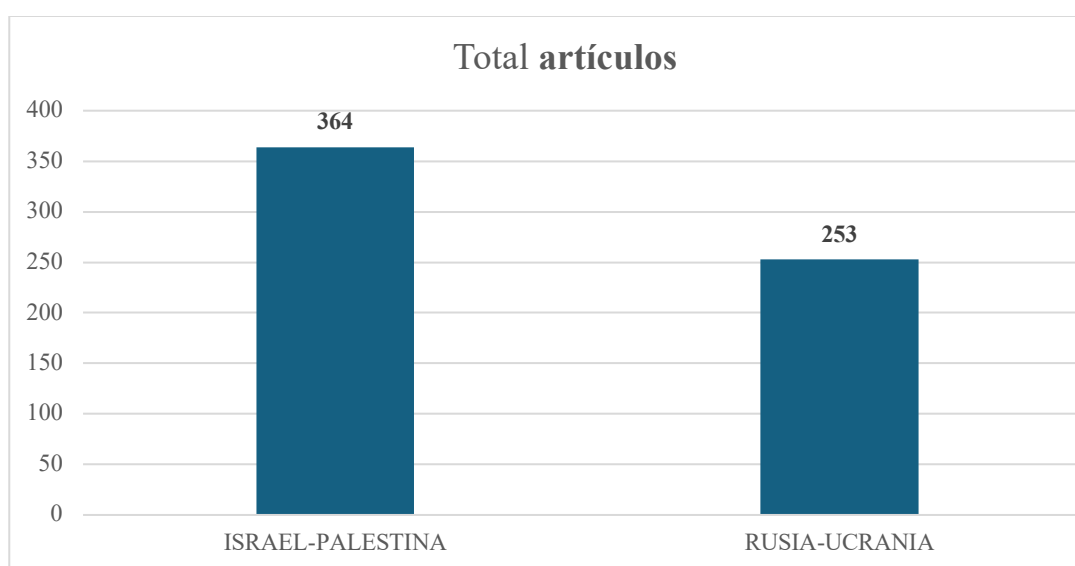


- Número total de artículos dedicados a cada conflicto.
- Número total de artículos dedicados a cada conflicto, por periódico.
- Número de Portadas dedicadas a cada conflicto.
- Evolución temporal del número de artículos dedicados a cada guerra por fecha.
- Número de artículo por temática.
- Número de artículos por temática y por medio.

## 7. ANÁLISIS

### 7.1 Número total de artículos dedicados a cada conflicto

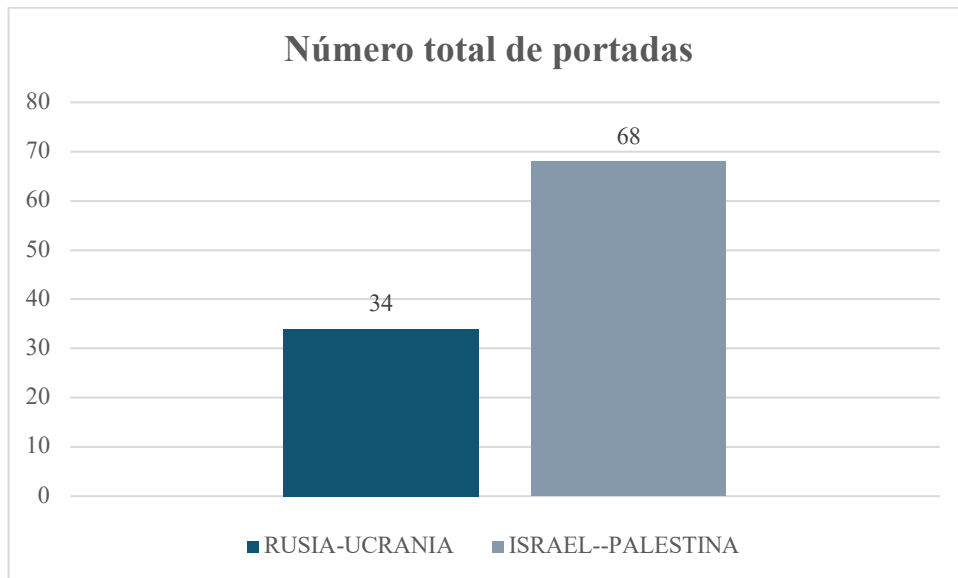
En primer lugar, vamos a observar cual es el número total de artículos dedicado a cada conflicto sin tener en cuenta la división por medio. Se aprecia una cobertura mucho más elevada, durante los dos meses de estudio, del conflicto en la Franja de Gaza, que involucra a Israel y el pueblo Palestino, que del conflicto en Ucrania. El total de artículos estudiados es de 617, de los cuales 364 (58,99%) son sobre el conflicto palestino y 253 (41%) de la invasión rusa.



**Gráfico 1.** Número total de artículos dedicados a cada conflicto

Además, si tenemos en cuenta el número de portadas que han ocupado entre mitad de marzo y mitad de mayo cada conflicto, podemos observar que la tendencia se repite. Mientras que se han registrado un total de 68 (66,66%) portadas relacionadas con el conflicto en oriente medio (“Israel entra en Rafah y toma el paso fronterizo con Egipto”, “Israel retira de forma táctica sus tropas de la zona sur de Gaza”, “Presión a Hamás para que acepte la tregua que propone Israel”), solo han tenido lugar 34 (33,33%), es decir exactamente la mitad de portadas sobre el conflicto en Ucrania (“Putin destituye al ministro de Defensa por el estancamiento en el frente”, “Rusia apunta a las infraestructuras de energía de Ucrania”, “Sin oposición, Putin arrasa y gana las elecciones con más del 87% de los votos”). Por lo tanto, podemos concluir, que la tendencia que se observa es que la guerra entre Rusia y Ucrania recibe

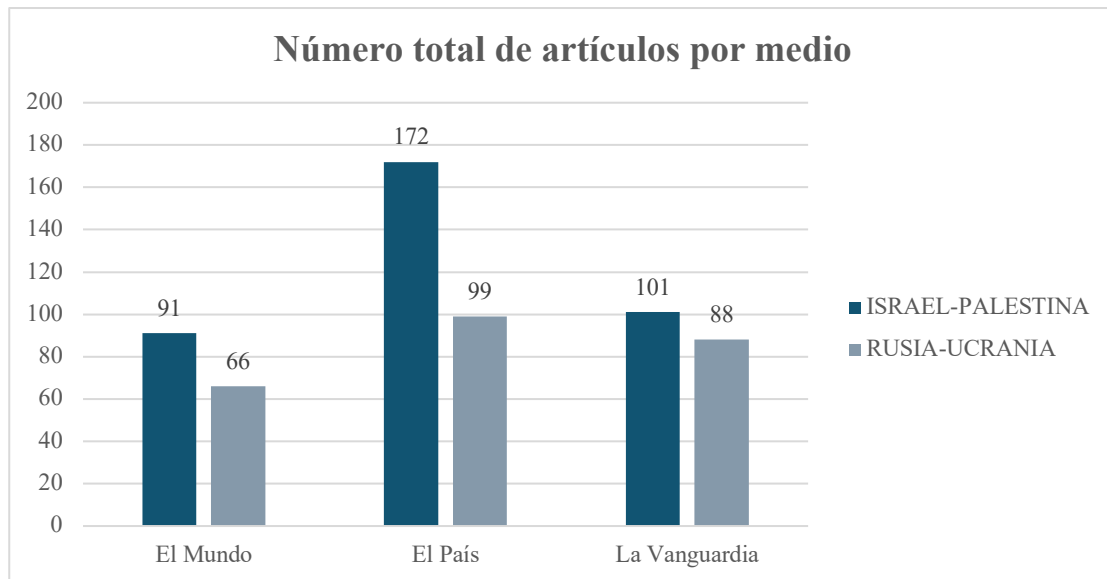
menos atención de los medios. En los siguientes apartados desglosaremos los datos para comprobar si la tendencia se repite.



**Gráfico 2.** *Número de portadas por conflicto*

## **7.2 Número total de artículos dedicados a cada conflicto, por periódico.**

A continuación, vamos a dividir los datos totales de artículos por medios, para observar que medio ha dedicado una cobertura más equilibrada o cual presenta mayor diferencia entre las noticias que publica sobre ambos conflictos.



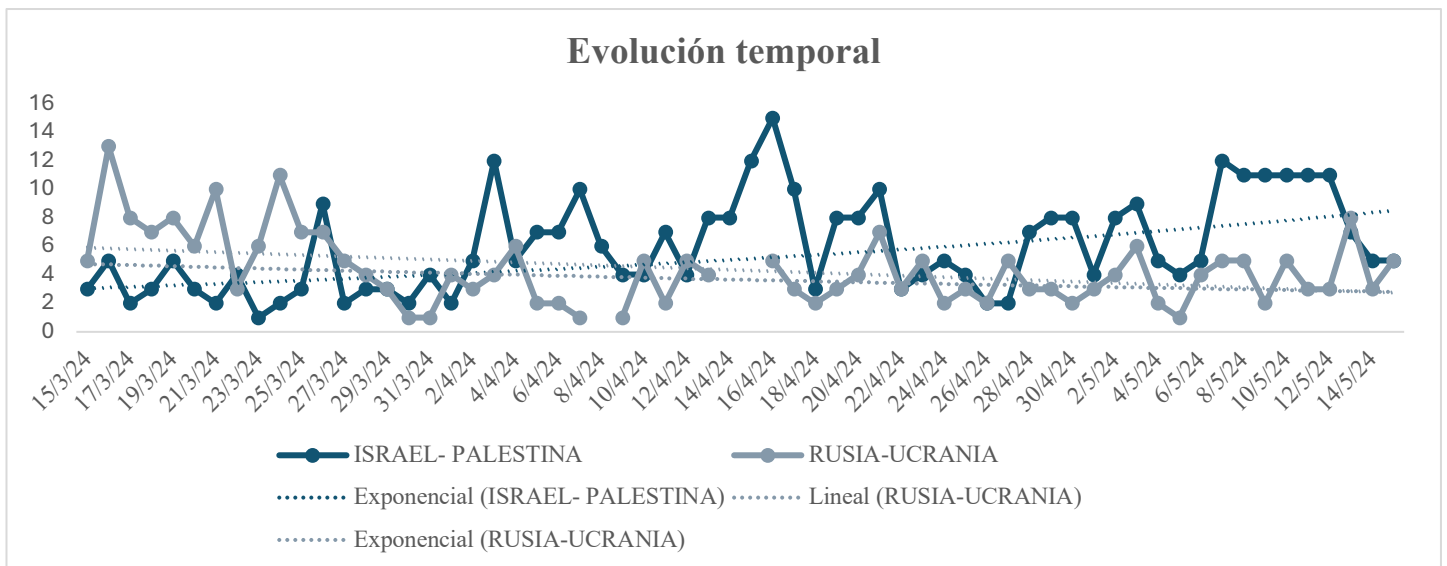
**Gráfico 3.** *Número de artículos por conflicto y por periódico*

Se observa una tendencia unánime entre los tres medios de comunicación: la cobertura sobre Israel y Palestina es considerablemente mayor que la dedicada al conflicto en Ucrania. Al analizar los datos obtenidos se puede observar cómo La Vanguardia es el medio que tiene la cobertura más parecida a nivel cuantitativo entre ambos conflictos. Asimismo, El País no es solo el medio que más publica sobre ambos conflictos, si no el que presenta mayor diferencia en su cobertura entre ambos. De la guerra entre Hamás e Israel publica un total de 172 artículos, lo que supone un 63,47% de los artículos publicados sobre ambas guerras, frente al 36,53% que suponen los 99 artículos sobre Ucrania. En cuanto a El Mundo, hay una diferencia de 25 artículos entre ambos conflictos, manteniéndose la tendencia de que exista una mayoría de artículos sobre la guerra en Palestina. De los 157 artículos publicados, 91 (57,96%) son sobre Israel y Palestina, y 66 (42,04%) son sobre la invasión de Ucrania.

### **7.3 Evolución temporal del número de artículos dedicados a cada guerra por fecha.**

En la siguiente sección vamos a analizar el comportamiento de la cobertura mediática de manera temporal. Tendremos en cuenta los marcadores temporales que hemos escogido, que en el caso de la guerra de Ucrania son las elecciones presidenciales en Rusia del 15 de marzo, que han supuesto la reelección de Putin como presidente de la Federación Rusa y a destitución del ministro de defensa Serguéi Shoigú el pasado 12 de

mayo, por Andréi Belóusov, quien es afín a la idea del Kremlin de mantener una guerra larga (Cuesta, 2024). En el caso de Israel y Palestina, hemos escogido la ofensiva en la ciudad de Rafah en el sur de Gaza, el pasado 6 de mayo con sus los primeros bombardeos después de que Ismail Haniye, líder de Hamás, anunciara que aceptaba el alto el fuego propuesto por Egipto y Qatar sin dar más detalles (Siminovich, 2024). También, hemos tomado como referente la ampliación del estatus de Palestina en las Naciones Unidas que tuvo lugar el 10 de mayo, la Asamblea General aprobó la resolución con 143 votos a favor y nueve en contra, entre los que se encontraban los votos de Israel y EEUU, y 25 abstenciones. La resolución, ha ampliado los derechos de Palestina como Estado observador, dándole voz, pero no voto en la Asamblea, pero no en otras instituciones de la organización como el Consejo (Sánchez-Vallejo, 2024).



**Gráfico 4.** Evolución temporal de la cobertura por conflicto

En este gráfico se aprecia una tendencia principal: una disminución en la cobertura sobre la invasión rusa de Ucrania, y un aumento de la de Israel y Palestina durante dicho periodo temporal. Esto se ve reflejado en las líneas de tendencia añadidas al gráfico. Además, es importante resaltar, que mientras que todos los días se publica algún artículo sobre la guerra en Gaza, la invasión de Ucrania no registró cobertura los días 14 y 15 de abril. Sin embargo, al buscar en otros medios sí que se han encontrado eventos que tuvieron lugar ese día como, por ejemplo, un ataque ucraniano en Tokmak, localidad de Zaporíyia anexionada por Rusia, ha dejado al menos 16 muertos y 18 heridos, según el gobernador impuesto por Moscú (Romero, 2024). Entonces, ¿Por qué motivo ese día no

se registró cobertura? La respuesta la encontramos en los sucesos en el conflicto entre Israel y Palestina, el 14 de abril, Irán cumplió su amenaza y llevó a cabo un ataque sin precedentes con misiles y drones contra Israel en represalia por el asesinato de siete de sus comandantes militares en Damasco (Siria) el 1 de abril. En los días siguientes, Oriente Medio estuvo en vilo ante la posibilidad de un nuevo conflicto regional y de una respuesta por parte de Israel, así como nuevos ataques por parte de Irán (Pita & Sanchez-Vallejo, 2024). Este hecho demuestra nuestra hipótesis, de que el conflicto en Ucrania recibe menos cobertura en beneficio de la cobertura sobre el conflicto en Gaza. De hecho, ese mismo día en un discurso nocturno, el presidente ucraniano Zelenski reivindicó la necesidad de los países miembros de la OTAN de defender los cielos ucranianos de la misma forma que lo hicieron contra los ataques iraníes en Israel (Romero, 2024).

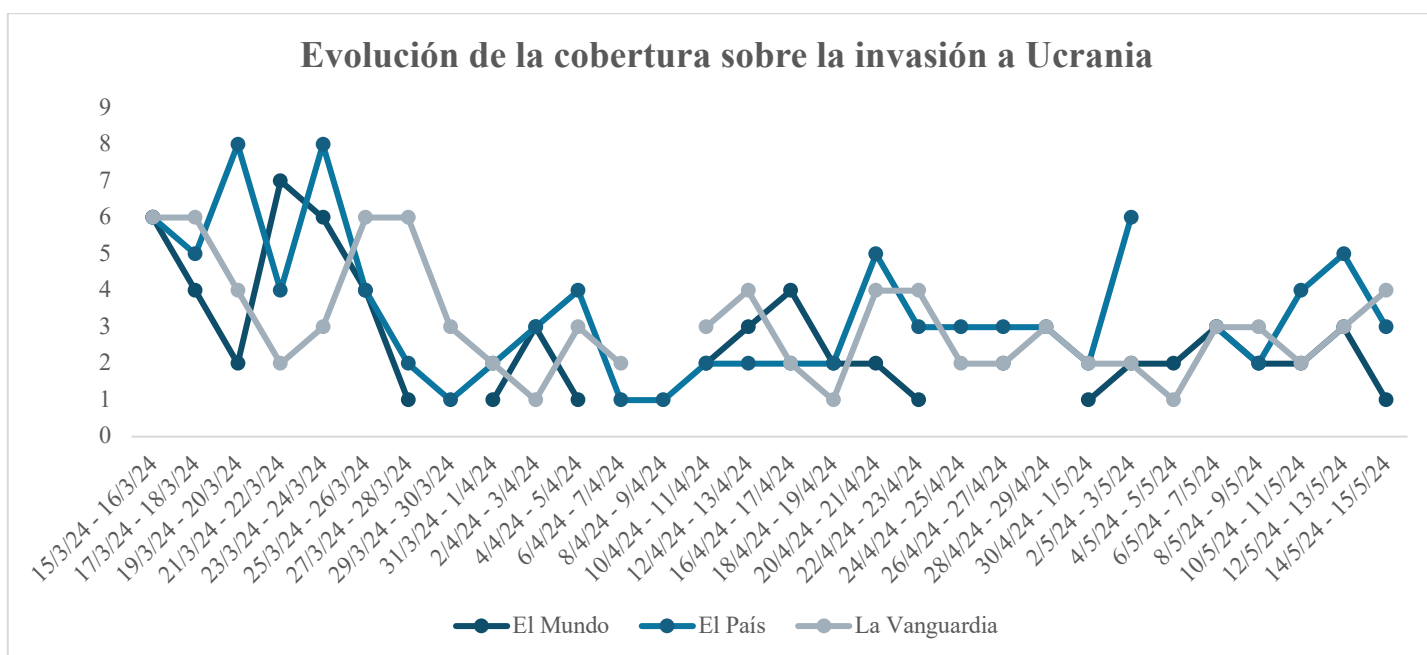
Asimismo, vamos a analizar los picos de mayor cobertura, para ello consideraremos como picos aquellos días que se registran más de diez artículos. En el caso de la invasión a Ucrania se registran solamente tres picos, que se suceden prácticamente consecutivamente entre el 15 y el 25 de marzo, la cobertura de Ucrania supera a la de Israel, coincidiendo con las elecciones presidenciales rusas. Además, es el único momento durante los dos meses donde la cobertura sobre la invasión supera a la del conflicto palestino. Los días con mayor cobertura en ese periodo fueron el 16, un día después del comienzo de las jornadas electorales, y el 24 de marzo, que coincide con el ataque de ISIS a un concierto en Moscú, el cual resultó en la muerte de al menos 133 personas y con Putin insistiendo en culpar a Ucrania (Cuesta J. G., 2024). Hemos incluido este evento en la cobertura del conflicto porque Putin intentó atribuir la autoría del atentado a Ucrania, como justificación de la continuidad del conflicto (Cuesta & Sahuquillo, 2024)

Por otro lado, Israel, como es de esperar, presenta un número superior de picos de cobertura. El primero tiene lugar el 3 de abril, que coincide con el ataque a un convoy de World Central Kitchen, la ONG del chef español Jose Andrés, en el que murieron siete personas. El segundo, tiene lugar el 7 de abril, el día que el conflicto cumplía seis meses activo. Aun así, la cobertura no es sobre un hecho en concreto y podemos encontrar artículos relacionados con distintos aspectos del conflicto. El siguiente pico es el 7 de mayo, el día después del comienzo del ataque de Israel sobre la ciudad estratégica de Rafah, al sur de la frontera de Gaza y uno de los marcadores temporales escogidos para

el estudio. Asimismo, el último pico esta conformado por un repunte sostenido de la cobertura entre el 8 y el 11 de mayo, coincidiendo con la ampliación del estatus de observador de Palestina por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Es importante sacar una conclusión importante de estos datos, los hitos elegidos en ambos conflictos son recibidos en los medios de comunicación con un aumento de la cobertura. Cuando uno de los eventos que hemos identificado como relevantes tiene lugar, la cobertura de ese conflicto supera a la del otro. Por ejemplo, incluso el 12 de mayo, cuando el ministro de Defensa ruso, Serguéi Shoigú, fue destituido, la cobertura sobre Rusia superó a la de Israel, que durante los cuatro días anteriores había duplicado la atención dedicada al conflicto en Ucrania.

El siguiente gráfico presenta una ampliación de la información del **Gráfico 4**, desglosando por periódico de la evolución de los artículos publicados sobre la invasión rusa a Ucrania.



**Gráfico 5.** Evolución temporal de la cobertura de la guerra de Ucrania

A lo largo de este periodo, se observa una notable variabilidad en la cobertura, con fluctuaciones diarias significativas en la cantidad de artículos publicados. Los tres medios no mantienen una cobertura constante, lo que indica que la atención mediática hacia el

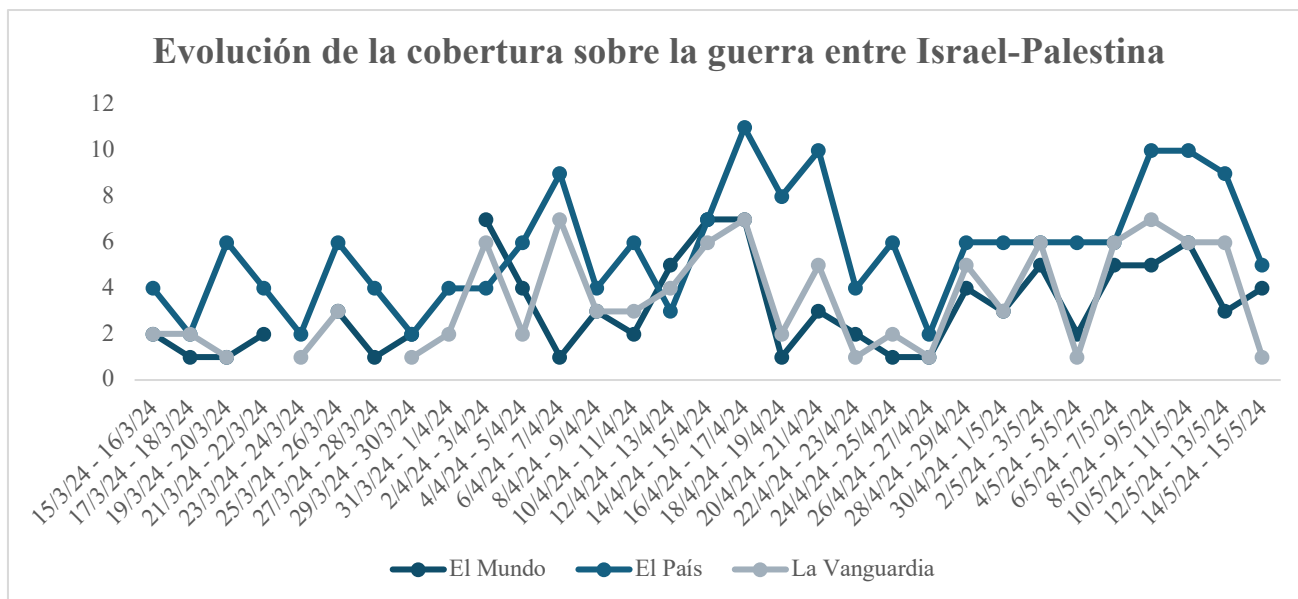
conflicto en Ucrania varía considerablemente de un día a otro. El Mundo muestra una cobertura altamente variable, con varios picos notables a lo largo del periodo. El mayor pico se observa alrededor del 4 y 5 de abril, donde el número de artículos publicados alcanza su punto más alto. Esta tendencia sugiere que El Mundo reacciona rápidamente a eventos importantes o cambios significativos en el conflicto, dedicando más recursos a la cobertura en esos momentos específicos. Sin embargo, también se observa una disminución significativa en ciertos días, siendo el medio que más días no ha publicado nada sobre el conflicto de Ucrania como se muestra en los días 29 y 30 de marzo, 6 y 7 de abril 24 y 25 de abril y 28 y 29 de abril.

Por su parte, El País también presenta una variabilidad en su cobertura, aunque de manera menos extrema que El Mundo. El mayor pico de publicación para El País se da alrededor del 12 y 13 de mayo. Esto podría indicar la ocurrencia de eventos relevantes en el conflicto que atrajeron la atención del medio durante esos días. A lo largo del periodo, El País mantiene un nivel relativamente constante de cobertura, aunque con algunos altibajos, lo que sugiere un enfoque más sostenido, pero igualmente sensible a eventos de alta relevancia.

La Vanguardia, en comparación, muestra una cobertura más estable, pero con menos intensidad. Aunque hay variaciones, estas son menos pronunciadas que en El Mundo y El País. La Vanguardia alcanza su mayor pico de publicaciones también alrededor del 12 y 13 de mayo, similar a El País, lo que podría reflejar una reacción conjunta de los medios a eventos significativos en esas fechas. En general, La Vanguardia mantiene una presencia constante en su cobertura del conflicto, pero con menos artículos publicados en promedio.

A continuación, vamos a realizar el mismo análisis con la evolución temporal de la cobertura sobre el conflicto entre Israel y Hamás.





**Gráfico 6.** Evolución temporal de la cobertura de la guerra de Israel-Palestina

En general, se observa una notable variabilidad en la cobertura mediática del conflicto, con picos significativos en la cantidad de artículos publicados que coinciden en fechas clave, como el 16 de abril y el 10 de mayo.

El Mundo destaca por tener la cobertura más intensa y variable, con varios picos pronunciados, especialmente en las fechas mencionadas. Esto sugiere que El Mundo responde rápidamente a los desarrollos importantes del conflicto, aumentando su cobertura en momentos de alta relevancia. El País también muestra una cobertura variable, aunque con una intensidad ligeramente menor que El Mundo. Los picos de publicación en El País coinciden con los de El Mundo, indicando una reacción similar a los eventos clave del conflicto, pero manteniendo un enfoque un poco más equilibrado a lo largo del tiempo.

Por otro lado, La Vanguardia presenta una cobertura más estable y menos intensa en comparación con los otros dos medios. Aunque también muestra picos en la cantidad de artículos publicados, estos son menos frecuentes y pronunciados. Esto podría reflejar un enfoque más conservador y moderado en la cobertura del conflicto.

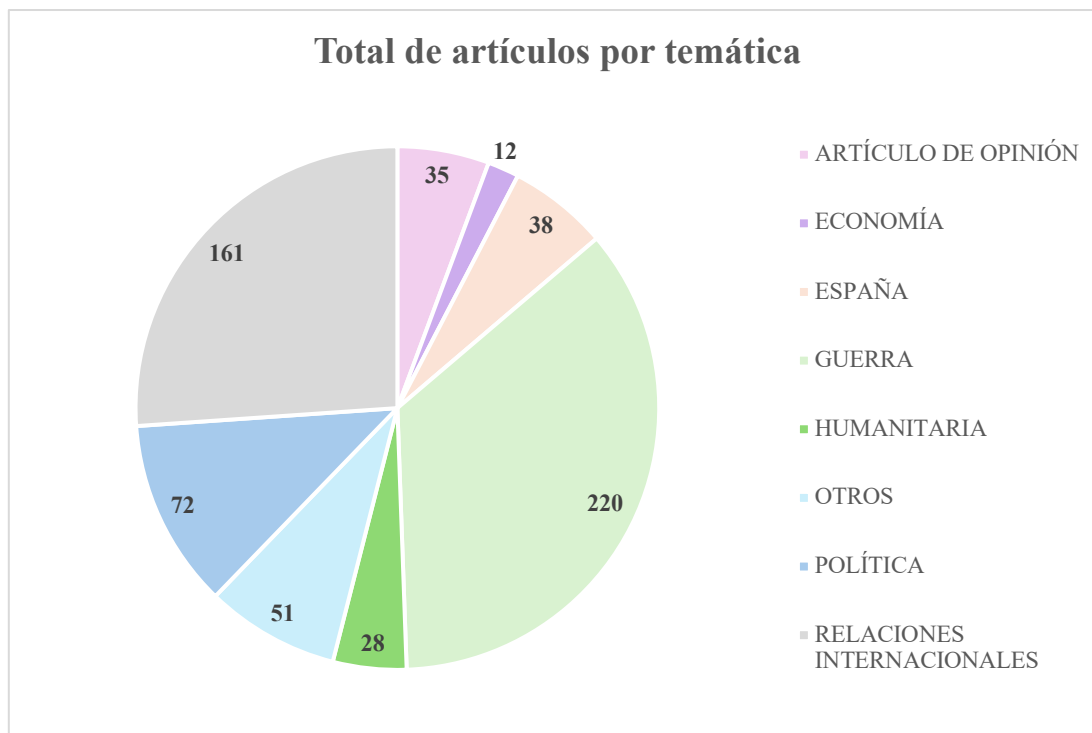
En conclusión, se observa una tendencia clara, que es que los medios de comunicación han enfocado su cobertura sobre conflictos internacionales en Israel y Palestina. Sin

embargo, los hechos más relevantes del conflicto ucraniano han recibido una notable atención, superando la de Gaza en fechas clave. Asimismo, destaca las constantes variaciones en el número de artículos y las fluctuaciones entre medios: El Mundo destaca por su cobertura intensa y variable, especialmente en fechas clave como el 16 de abril y el 10 de mayo. El País sigue una tendencia similar, pero con menor intensidad, mientras que La Vanguardia mantiene una cobertura más estable y moderada. Estos modelos sugieren que los medios reaccionan a eventos críticos con incrementos notables en la cobertura, lo cual refleja sus enfoques editoriales y estrategias informativas.

#### **7.4 Número de artículos por temática.**

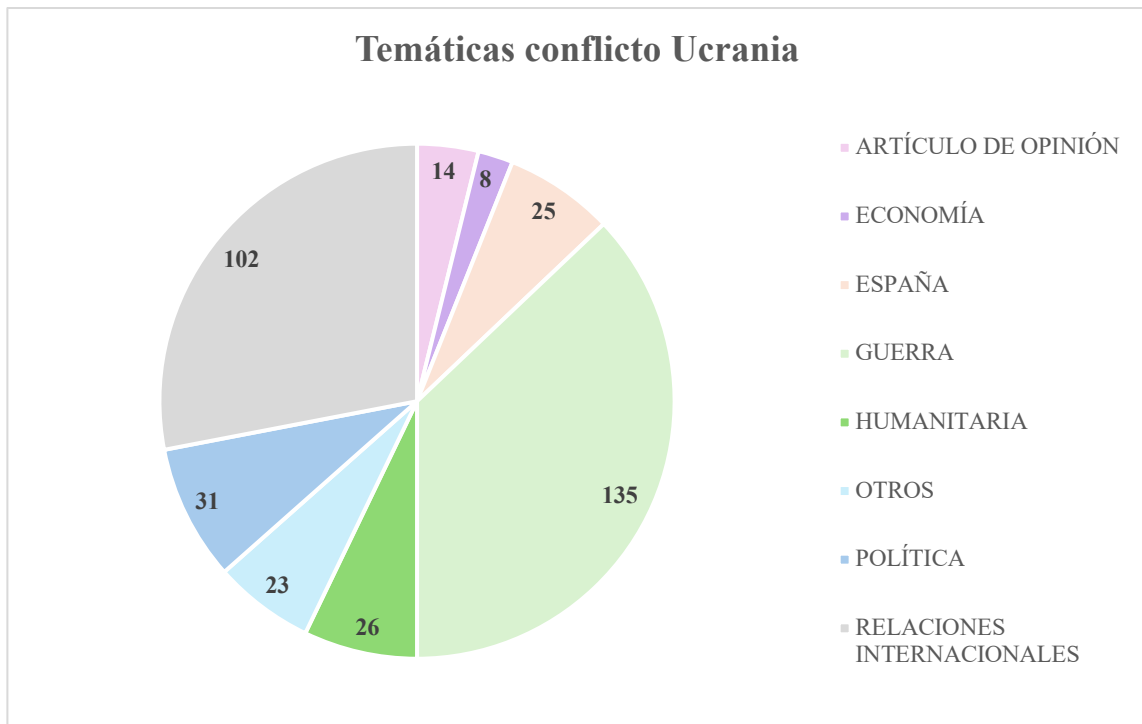
En cuanto a la clasificación de artículos por temática, vamos a analizar tanto el total por categoría, como la clasificación por conflicto y después por medio.

En primer lugar, analizaremos el total de artículos por temática para concluir que temas tienen más relevancia para los medios al cubrir conflictos armados. Podemos observar, como es de esperar, que el tema que más se cubre es el directamente relacionado con la guerra. Después, las relaciones diplomáticas entre países en el contexto de ambos conflictos es la segunda temática con más artículos. De los 617 artículos analizados, estas dos temáticas suponen el 61,74% del total de artículos registrados sobre ambos conflictos. A continuación, dentro del resto de temas, de los cuales ninguno supera los 100 artículos, la temática sobre política es la siguiente en cantidad de cobertura con 72 artículos. Las categorías “España”, y “Artículo de Opinión” tienen una cobertura intermedia con 38, y 35 artículos respectivamente, mientras que “Humanitaria” y “Otros” cuentan con 28 y 51 artículos cada una. A raíz de este gráfico podemos concluir que la cobertura de los tres medios españoles muestra una clara predominancia de artículos sobre los aspectos bélicos y diplomáticos de estos conflictos e indica un menor enfoque en las consecuencias económicas y humanitarias de los conflictos.



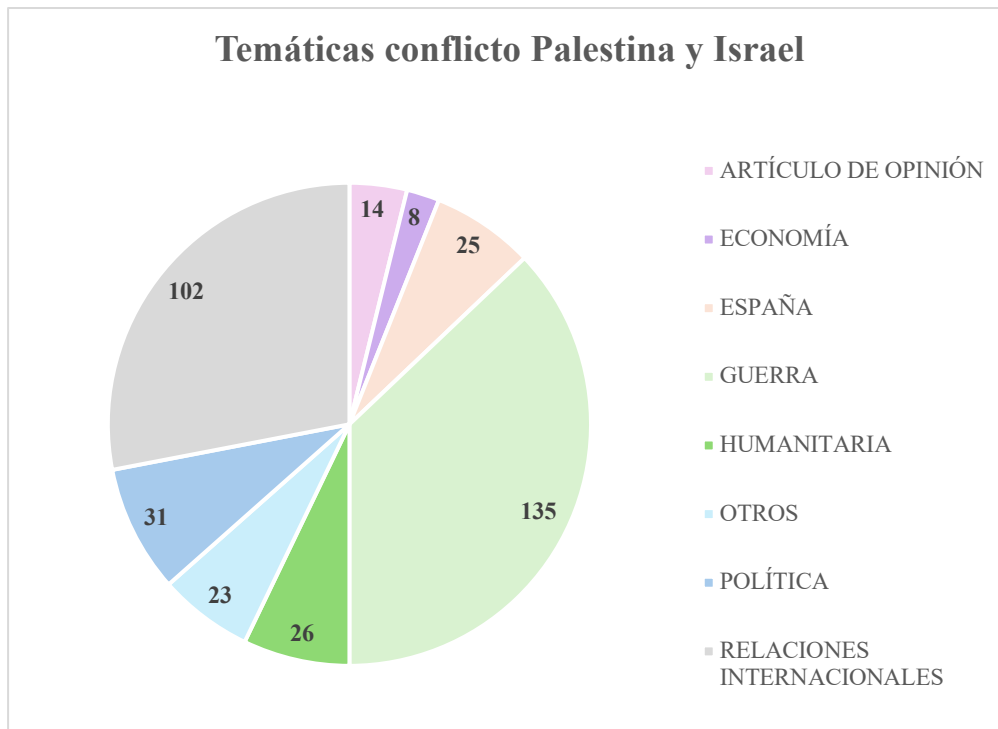
**Gráfico 7.** Total de artículos por temática

El gráfico muestra la distribución de las temáticas relacionadas con el conflicto en Ucrania. La categoría "Guerra" es la más destacada con un 33,60% (85 artículos), indicando un fuerte enfoque en los aspectos bélicos del conflicto en Ucrania. La categoría "Relaciones Internacionales" sigue con un 23,32% (59 artículos), sugiriendo una diversidad de temas no cubiertos por las otras categorías específicas. También, los artículos de las categorías "Política" y "Otros" también tienen una presencia notable con 16,20% (41 artículos) y 11,06% (28 artículos) respectivamente. La categoría "Artículos de opinión" cuenta con un 8,30% (21 artículos), reflejando un interés en los aspectos políticos del conflicto. Las categorías "España" y "Economía" representan un 5,14% (13 artículos) y 1,58% (4 artículos) respectivamente, lo que indica un menor enfoque en estos temas. Finalmente, la categoría "Humanitaria" tiene la menor representación con solo un 0,79% (2 artículos), lo que podría sugerir una menor atención a las consecuencias humanitarias del conflicto en los artículos analizados.



**Gráfico 8.** Clasificación artículos por temática del conflicto en Ucrania

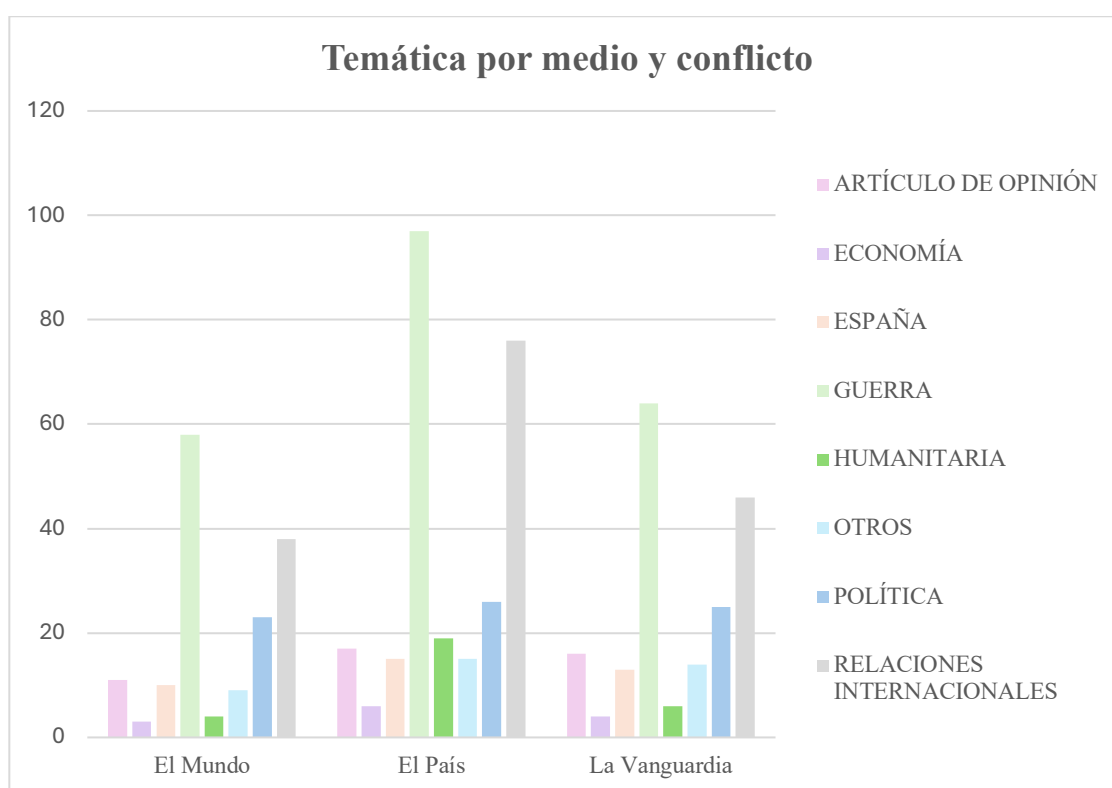
El siguiente gráfico muestra la distribución de las temáticas relacionadas con el conflicto Palestina-Israel, destacando que la mayoría de los artículos se centra en la categoría de "Guerra" con un 37,09% (135 artículos), seguida por "Relaciones Internacionales" con un 27,98% (102 artículos). La categoría "Política" representa un 8,52% (31 artículos), mientras que "Humanitaria" y "España" tienen un 7,14% (26 artículos) y un 6,87% (25 artículos) respectivamente. Por último, las categorías menos representadas son "Artículos de Opinión" con un 3,85% (14 artículos) y "Economía" con un 2,20% (8 artículos). Esta distribución subraya un enfoque predominante en los aspectos bélicos del conflicto y las relaciones diplomáticas involucradas, con menor atención en las repercusiones económicas y las relaciones con España.



**Gráfico 9.** Clasificación artículos por temática del conflicto en Gaza

Al comparar los gráficos de las temáticas relacionadas con los conflictos en Ucrania y Palestina-Israel, se observan diferencias y similitudes significativas. La principal similitud es que en ambos conflictos se muestra una prominente narrativa centrada en aquellos temas directamente relacionados con el conflicto, reflejando la intensidad de los enfrentamientos armados y las tensiones militares en ambas regiones. Además, la categoría de Relaciones Internacionales es destacada en ambas coberturas, subrayando las implicaciones diplomáticas y geopolíticas que estos conflictos tienen a nivel global. En cuanto a las principales diferencias, en los artículos registrados sobre el conflicto Palestina-Israel, se observa una mayor atención a la categoría Humanitaria que en la cobertura sobre Ucrania, indicando preocupaciones específicas sobre la crisis humanitaria y las necesidades de ayuda en la región. Del mismo modo, demuestra que se están silenciando aquellas noticias relacionadas con temas humanitarios en el conflicto en Ucrania, lo que supone una preocupante omisión. En contraste, la cobertura del conflicto en Ucrania presenta una mayor diversidad temática con un significativo número de "Artículos de Opinión" y una categoría amplia de "Otros", lo cual refleja una variedad de enfoques y análisis dentro de los medios.

Vamos a analizar el desglose temático por conflicto y por medio analizado, para poder concluir en que dimensión se centra cada medio y si la línea ideológica ha influido en la división por temas. Una primera conclusión al observar el gráfico sobre Israel y Palestina es que, aunque los medios tienen líneas editoriales distintas, en su cobertura sobre conflictos abordan las mismas temáticas y les otorgan una importancia similar. La temática sobre la guerra es la mayoritaria en los tres medios, seguida de los artículos relacionados con las relaciones diplomáticas entre países y las principales organizaciones supranacionales. Del mismo modo, el tercer tema es el de “Política” en los tres medios.



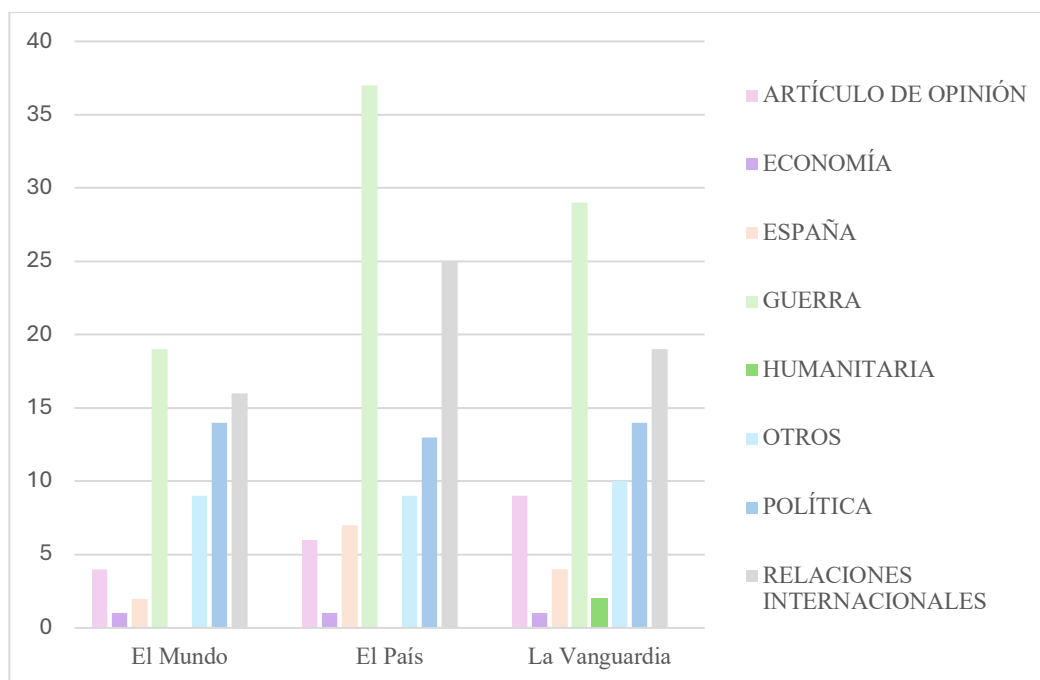
**Gráfico 9.** Temáticas por medio en el conflicto de Israel-Palestina

En particular, El País destaca por su cobertura humanitaria, mientras que El Mundo y La Vanguardia también muestran un considerable interés en estos temas, aunque con una ligera variación en otros. Las temáticas de política y guerra tienen una representación moderada, siendo más destacadas en El Mundo. Los temas de economía y España son menos cubiertos, sugiriendo una menor atención a las implicaciones económicas o nacionales de los conflictos. Por último, los artículos de opinión tienen una

presencia mínima en los tres medios, indicando una preferencia por reportajes y análisis factuales sobre opiniones editoriales.

Los tres medios muestran una baja cobertura en las categorías “Economía”, “España” y “Artículos de Opinión”, indicando una menor preocupación por las implicaciones económicas y nacionales de los conflictos. En conjunto, estos patrones sugieren una línea editorial común orientada a resaltar la dimensión global y humanitaria de los conflictos, con variaciones en la atención a aspectos políticos y bélicos.

El último gráfico, sobre la guerra entre Rusia y Ucrania, demuestra prácticamente lo mismo: la estructura temática de los tres medios respecto a la cobertura sobre el conflicto es prácticamente idéntica.



**Gráfico 9.** Temáticas por medio en el conflicto de Israel-Palestina

Igual que en el otro conflicto, la categoría sobre temas bélicos es la que más cobertura presenta, después la de relaciones internacionales y en tercer lugar la de los artículos relacionados con los aspectos políticos. Hace falta señalar que en el caso de El País se ha mostrado una cobertura superior sobre el papel que juega España en el conflicto, mientras que en El Mundo y La Vanguardia se ha dado más importancia al artículo de opinión. Finalmente, como se mencionó anteriormente, el tema humanitario de este conflicto ha

recibido escasa cobertura. Al observar el desglose por medio, se puede ver que ni El País ni El Mundo han dedicado artículos a este tema.



## 8. CONCLUSIÓN

Para concluir, teniendo en cuenta el análisis previo se responderán a las preguntas planteadas al principio del trabajo.

En primer lugar, la primera hipótesis ha sido confirmada: se ha observado una considerable diferencia entre la cobertura de los últimos hitos en la invasión de Ucrania al compararla con la cobertura que ha recibido el conflicto en la Franja de Gaza. La cantidad de artículos totales sobre Ucrania es casi un 20% menos que la del conflicto entre Israel y Palestina. Asimismo, las portadas sugieren la misma tendencia, con un 66,66% dedicadas al conflicto en Gaza y un 33,33% a Ucrania. Además, la cobertura por medio de comunicación mostró una preferencia unánime por el conflicto en Gaza. Los tres medios analizados (El País, El Mundo y La Vanguardia) prestaron mayor atención al conflicto Israel-Palestina. El País fue el medio con mayor diferencia en su cobertura entre ambos conflictos, con un 64,26% de sus artículos sobre Gaza. Por otro lado, La Vanguardia presentó la cobertura más equilibrada, aunque aún con una mayor atención a Gaza.

En cuanto a las temáticas de cobertura, los temas bélicos y las relaciones internacionales fueron los más cubiertos en ambos conflictos. Sin embargo, la cobertura humanitaria fue significativamente menor, especialmente en el caso del conflicto en Ucrania, lo que indica una preocupante omisión de las consecuencias humanitarias del conflicto.

En segundo lugar, se apuntó que la disminución en la cobertura sobre Ucrania provenía de intereses específicos del medio como la necesidad de primar la novedad. Esta hipótesis ha quedado demostrada con los hechos del 15 de abril, en una fecha en la que hubo novedades en ambos conflictos, el ataque de Irán a Israel y sus posibles consecuencias fue ampliamente cubierto mientras que no se publicó nada sobre los nuevos movimientos en la Guerra de Ucrania. La novedad del conflicto de Israel y Palestina, cuyo origen fue el pasado octubre, ha hecho que los principales medios de comunicación en España le den un espacio preferencial.

En la misma línea, planteamos la hipótesis de que la línea editorial de cada medio, tendrían un impacto sobre los temas tratados en la cobertura sobre ambas guerras. Como se explicó en el marco teórico, los medios con ideologías de derechas suelen destacar temas como la seguridad nacional y la justificación del uso de la fuerza, mientras que los medios de izquierdas suelen dar prioridad a los derechos humanos y causas estructurales del conflicto. Los medios de centro suelen equilibrar la cobertura sobre conflictos bélicos. Por lo tanto, se esperaba que El Mundo, El País y La Vanguardia, los tres medios de comunicación escogidos y con ideologías de derechas, izquierdas y centro respectivamente, se comportasen según sus líneas editoriales. Sin embargo, al analizar la cobertura sobre Ucrania y Gaza, hemos podido observar que los tres medios abordan los mismos temas prácticamente en la misma proporción. Por lo tanto, la hipótesis planteada no ha sido demostrada y se puede concluir que, aunque en teoría los diarios tienen líneas editoriales distintas, estas no influyen prácticamente en las temáticas tratadas.

Además, se planteó que la cobertura mediática recibida por ambos conflictos, y la diferencia que se esperaba encontrar entre ambas, es un claro ejemplo de cómo la teoría del Agenda Setting se presenta en la realidad. La teoría plantea que los medios de comunicación no dicen a la gente qué pensar, sino sobre qué pensar, al destacar ciertos temas y eventos en su cobertura, influyendo en la percepción pública de la importancia de esos temas. Debido a la amplitud de la teoría se acotó el estudio a una de las tres agendas que plantea, la agenda de los medios, que se compone por los asuntos a los que los medios prestan atención de manera preferente en un momento dado. La hipótesis se ha demostrado, a la hora de definir qué temas llegan al público, los medios dan preferencia sobre otros. Claro ejemplo es que los diarios analizados actualmente dan más importancia a los eventos en Oriente Medio sobre lo que pasa en Ucrania.

Sin embargo, para confirmar que este análisis refleja de manera completa la teoría del Agenda Setting, sería necesario investigar si la agenda establecida por los medios sobre ambos conflictos ha influido en la percepción pública, reduciendo la importancia percibida de la invasión rusa de Ucrania entre los ciudadanos. Para ello, se debería realizar una encuesta entre un público definido y suficiente como para demostrar la teoría. Sin embargo, debido al alcance y la naturaleza de este trabajo no se ha podido realizar. En consecuencia, se ha buscado otra manera de acercarnos a una conclusión válida. El presidente ucraniano Volodímir Zelenski lleva desde que surgió el conflicto en Gaza

expresando su preocupación por que la comunidad internacional desvíe su atención de Ucrania por la nueva guerra en Israel. En una entrevista en la cadena francesa France 2 el diez de octubre, tres días después del ataque de Hamás a Israel, el presidente ucraniano señalaba que en Ucrania “se está librando una guerra terrible. En Israel, muchas personas han perdido a sus seres queridos. Son tragedias diferentes, pero ambas son inmensas” (RTVE, 2023). Del mismo modo, el 15 de abril de este año señalaba a través de su cuenta de Twitter que “el mundo entero fue testigo de la acción aliada en los cielos sobre Israel y países vecinos. Esto demostró cuán efectiva puede ser la unidad en la defensa contra el terror cuando se basa en una voluntad política suficiente.” Y apuntaba que “los cielos europeos podrían haber recibido el mismo nivel de protección hace mucho tiempo si Ucrania hubiera recibido un apoyo similar de sus socios en la interceptación de drones y misiles.” (Romero, Serrano, & Gomez, 2024). Esto demuestra que la atención al conflicto en Ucrania ha disminuido, lo cual se refleja en la cobertura mediática analizada.

En conclusión, este análisis ha evidenciado una clara disparidad en la cantidad y el enfoque de los artículos dedicados a cada conflicto, reflejando prioridades editoriales y enfoques temáticos diferentes. La teoría del Agenda Setting es relevante, mostrando cómo los medios no sólo informan sobre los eventos, sino que también moldean la percepción pública al decidir qué temas destacar. Para profundizar en la comprensión de este fenómeno, sería necesario realizar investigaciones adicionales que evalúen directamente si la percepción pública se ha visto influenciada por la cobertura mediática. Los ciudadanos debemos ser conscientes del impacto que los medios tienen en nosotros. Es nuestro deber informarnos y buscar diversas fuentes de información para comprender y responder al mundo que nos rodea.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- Accem. (s.f.). Guerra en Ucrania: el contexto. Obtenido de <https://www.accem.es/guerra-ucrania-contexto/>
- Adrevol-Abreu, A., Gil de Zuñiga, H., & McCombs, M. (2020). Orígenes y desarrollo de la teoría de la agenda setting en Comunicación. Tendencias en España (2014-2019). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Amnistía Internacional. (2024, febrero 10). Crisis en Gaza e Israel. Obtenido de <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/campanas/crisis-en-gaza-e-israel/>
- Aragónés, G. (2024). Putin busca una victoria aplastante en unas elecciones contra rivales de paja. La Vanguardia.
- Aragónés, L. M. (1998). Medios de comunicación social, influencia en los conflictos armados. Ejército de Tierra.
- Aruguete, N. (2017). Agenda setting y framing: un debate teórico inconcluso. Más Poder Local, 30, 36-42.
- Bagdikian, B. H. (1983). The media monopoly. Boston: Beacon Press.
- Barrera del Barrio, C. (1995). Sin mordaza. España: Temas de Hoy.
- BBC News. (2005). A history of conflict. Obtenido de [http://news.bbc.co.uk/1/shared/spl/hi/middle\\_east/03/v3\\_ip\\_timeline/html/](http://news.bbc.co.uk/1/shared/spl/hi/middle_east/03/v3_ip_timeline/html/)
- Bennett, L. W., & David, P. L. (1994). Taken by storm. The media, public opinion, and U.S. foreign policy in the Gulf War. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bro, P. (2019). Gatekeeping theory: The international encyclopedia of journalism studies. New York: John Wiley & Sons.
- Carranza, M. M. (2012). Prensa española y transición (1975-1982). Madrid: Universidad Autónoma.
- Castañeda, M. (2018). The power of (mis) representation: Why racial and ethnic stereotypes in the media matter. Challenging Inequalities: Readings in Race, Ethnicity and Immigration, 60.
- CNN. (2023, noviembre 7). ¿Qué es Hamás y qué relación tiene con Israel y Gaza? CNN.
- Comisión Europea. (2023). Sanciones de la UE contra Rusia como consecuencia de la invasión de Ucrania. Obtenido de [https://eu-solidarity-ukraine.ec.europa.eu/eu-sanctions-against-russia-following-invasion-ukraine\\_es](https://eu-solidarity-ukraine.ec.europa.eu/eu-sanctions-against-russia-following-invasion-ukraine_es)
- Council on Foreign Relations. (2024, mayo 20). War in Ukraine. Obtenido de <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/conflict-ukraine>
- Council on Foreign Relations. (2023). Global conflict tracker. Obtenido de <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker>
- Cuesta, J. G. (2024, mayo 12).
- Cuesta, J. G. (2024, marzo 23). Al menos 133 muertos y 11 detenidos en el ataque terrorista en Moscú. El País.

- Cuesta, J., & Sahuquillo, M. (2024, marzo 24). Putin trata de ligar a Ucrania con la matanza que reivindica el ISIS. El País.
- Clausewitz, C. von. (2007). De la guerra (J. A. Aguirre, Trad.). Ediciones San Esteban. (Obra original publicada en 1832).
- Edo, C. (1994). La crisis de la prensa. Madrid: Ariel.
- El País. (2022, marzo 1). ¿Cuál es el origen del conflicto entre Rusia y Ucrania? Fechas clave de la guerra. El País.
- Europa Press. (2024, junio 5). EEUU dice que Hamás no ha respondido aún a la propuesta de alto el fuego en la Franja de Gaza. Europa Press.
- Gil, A., Biosca, J., Gutierrez, I., & Cicardi, F. (2024, junio 7). Netanyahu redobla su ofensiva sobre Gaza mientras crecen los llamamientos para un alto el fuego. El Diario.
- Hernández, A. M. (2009). La línea editorial de ABC, El País, El Mundo y La Vanguardia frente al conflicto Palestino-Israelí: 1993-2004. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Hernando, B. M. (2004). En qué ha quedado el cuarto poder. Cuadernos de Periodistas.
- Hess, A. (2024, febrero 24). Ucrania: Dos años de guerra en cifras. Obtenido de <https://es.euronews.com/2024/02/24/ucrania-dos-anos-de-guerra-en-cifras>
- Hoskins, A., & O'Loughlin, B. (2010). War and media: The emergence of diffused war. New York: Polity Press.
- Lippman, W. (2003). La opinión pública. Madrid: Cadernos de Langre.
- Marshall, T. (2015). Prisioneros de la geografía: Todo lo que hay que saber sobre política global a partir de diez mapas. London: Elliott and Thompson.
- McCombs, M., & Valenzuela, S. (2007). The agenda-setting theory. Cuadernos de Información, 44-50.
- McCombs, M. (2004). Setting the agenda: The mass media and public opinion. New York: Polity Press.
- McCombs, M., & Evatt, D. (1995). Explorando una nueva dimensión de agenda setting. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Mercado, J. M. (2017). Evolución histórica de la gestión de la información en conflictos bélicos. Madrid: IEEE.
- Muñoz, J. G. (2024). Rechazo del pacto y ataque a Rafah. La Vanguardia.
- Naciones Unidas. (s.f.). Una nueva era de conflictos y violencia. Obtenido de <https://www.un.org/es/un75/new-era-conflict-and-violence>
- Naciones Unidas. (2024). Crisis entre Israel y Gaza. Obtenido de <https://www.un.org/es/situation-in-occupied-palestine-and-israel>
- Naciones Unidas. (s.f.). Historia de la cuestión Palestina. Obtenido de <https://www.un.org/unispal/es/history/>

Ortiz, A. G. (2022). La invasión rusa de Ucrania: Hacia un nuevo orden público europeo. Boletín de la Academia de Yuste, 1-19.

Padinger, G. (2024, febrero 24). ¿Por qué Rusia invadió Ucrania? ¿Cuáles son los motivos y el origen del conflicto? CNN.

Peco Yeste, M., & Fernandez Gomez, M. (2005). El conflicto Palestino-Israelí. Madrid: Ministerio de Defensa.

Perrault, G. (2022). Gatekeeping. California: SAGE.

Piccardo, L. (2019). Fears of Europe: USSR, Russia and European integration. European and Global Studies Journal.

Pita, A., & Sanchez-Vallejo, M. (2024, abril 14). Irán cumplió ayer su amenaza y lanzó un ataque sin precedentes con misiles y drones contra Israel para vengar el asesinato de siete de sus mandos militares en Damasco (Siria) el 1 de abril. El País.

PRISA. (s.f.). El País. Obtenido de <https://www.prisa.com/es/info/el-pais>

Puddephatt, A. (2006). Voices of war: Conflict and the role of the media. International Media Support.

Rivera, F. (2014, marzo 18). ¿Por qué a Rusia le importa Crimea? Expansión.

Romero, A. (2024, abril 15). Guerra entre Rusia y Ucrania, resumen 15 de abril. RTVE.

Romero, A., Serrano, S., & Gomez, L. (2024, abril 15). Guerra Ucrania - Rusia, 15 de abril | Zelenski pide para Ucrania un escudo defensivo antiaéreo como el que protege a Israel. RTVE.

RTVE. (2023, octubre 10). Zelenski, sobre la guerra en Israel: "La atención internacional corre el riesgo de desviarse de Ucrania". RTVE.

Sánchez-Vallejo, M. A. (2024, mayo 10). La ONU aprueba por mayoría ampliar los derechos de Palestina como Estado observador. El País.

Schiller, D. (2014). Digital depression: Information technology and economic crisis. University of Illinois Press.

Shoemaker, P. J., & Vos, T. (2009). Gatekeeping theory. Londres: Routledge.

Siminovich, M. (2024, mayo 6). Israel bombardea Rafah horas después de que Hamás aceptara un alto el fuego. La Razón.

Szafransky, R. (1995). When waves collide: Future conflict. National Defense University Washington DC, Institute for National Strategic Studies.

Torres Soriano, M. R. (s.f.). Información y conflictos bélicos en la era de Internet. Seguridad y Defensa Hoy.

Uppsala Conflict Data Program. (2023). UCDP. Obtenido de <https://ucdp.uu.se>